



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA
Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia

Manuscrito Recepcional

Programa de Profundización en Psicología Clínica

Problemas Emocionales en la Adolescencia Asociados a las
Prácticas de Crianza y su Abordaje

Reporte de Investigación teórica

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

Brenda Jazmín Juárez Torres

Director: Mtra. Abigail Yaveth Rivera Valerdi

Dictaminadoras: Vocal: Mtra. Roxana González Sotomayor



Los Reyes Iztacala Tlalnepantla, Estado de México, junio de 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Resumen.....	3
Abstract.....	4
Introducción.....	5
Objetivos.....	9
Objetivo General:.....	9
<i>Objetivos específicos:</i>	9
Marco Analítico.....	9
Capítulo 1.- Familia.....	10
1.1 Definición de familia.....	11
1.2 Tipos de familia.....	12
1.3 Etapas de la familia.....	14
1.4 Funcionamiento Familiar.....	17
<i>Capítulo 2.- Crianza.....</i>	<i>18</i>
2.1 Definición de crianza.....	18
2.2 Prácticas de crianza.....	19
2.3 Estilos de Crianza.....	23
2.4 Funciones de los padres en la crianza de los hijos.....	30
<i>Capítulo 3.- Adolescencia.....</i>	<i>32</i>
3.1 Definición de Adolescencia.....	32
3.2 Etapas de la adolescencia y cambios que se presentan en el individuo	33
3.2.1 Adolescencia Temprana.....	34
3.2.3 Adolescencia Media.....	35
3.2.4 Adolescencia tardía.....	37
<i>Capítulo 4.- Papel de la parentalidad en la adolescencia.....</i>	<i>38</i>

<i>Capítulo 5.- Modelos de intervención</i>	44
5.1.- <i>Psicoeducación</i>	46
5.2 <i>Técnicas de Autocontrol</i>	46
5.3 <i>Economía de fichas</i>	49
5.4 <i>Técnica de Detención del Pensamiento</i>	51
<i>Capítulo 6.- Propuesta de Intervención</i>	53
6.1.- <i>Justificación del taller</i>	54
6.2.- <i>Objetivo General</i>	55
6.3.- <i>Objetivos Específicos</i>	55
6.4.- <i>Población</i>	56
6.5.- <i>Metodología</i>	56
6.6- <i>Cartas descriptivas del taller sobre “Estilos Parentales y su papel en la adolescencia”</i>	60
<i>Discusión</i>	73
<i>Referencias</i>	75
<i>Anexos</i>	78

Resumen

Diversos estudios demuestran que las prácticas de crianza y estilos parentales con las que se educa a un niño son determinantes en gran medida en los comportamientos que tendrá como adulto ya que, son la guía y transmisión de valores y creencias que se encuentran en el núcleo de formación más importante que es la familia es por ello que, el presente proyecto hace una revisión teórica sobre estilos parentales, la familia y la etapa de la adolescencia, mostrando los cambios físicos y psicológicos a los que se enfrenta el adolescente, con la finalidad de brindar un taller dirigido a padres y madres de familia sobre prácticas de crianza y estilos parentales mostrando información sobre el impacto que tienen en el desarrollo de los individuos, además de transmitir técnicas basadas en el modelo cognitivo conductual que fungen como herramientas para el establecimiento de conductas adaptativas o bien, la erradicación o disminución de conductas no deseadas. El taller tiene como objetivo principal orientar a padres y madres de familia con información y herramientas que les permitan implementar prácticas de crianza dirigidas hacia un estilo parental democrático favoreciendo así el desarrollo positivo en sus hijos e hijas, esto a través de ocho sesiones de trabajo con duración de 1 hora 30 minutos.

Abstract

Several studies show that the parenting practices and parenting styles with which a child is educated are decisive to a great extent in the behaviors that they will have as an adult since they are the guide and transmission of values and beliefs that are at the core of The

most important formation that the family is, which is why this project makes a theoretical review on parental styles, the family and the stage of adolescence, showing the physical and psychological changes that adolescents face, in order to provide a workshop aimed at parents on parenting practices and parenting styles showing information on the impact they have on the development of individuals, in addition to transmitting techniques based on the cognitive-behavioral model that serve as tools for the establishment of behaviors adaptive or, the eradication or reduction of unwanted behaviors. The main objective of the workshop is to guide parents with information and tools that allow them to implement parenting practices directed towards a democratic parenting style, thus favoring positive development in their children, this through eight work sessions with duration of 1 hour 30 minutes.

Introducción

Durante el desarrollo de los seres humanos, tanto en los aspectos físicos como psicológicos, la familia representa el núcleo más importante dado que, es el encargado de generar un ambiente que propicie las condiciones óptimas para dicho desarrollo, es, además, el punto de partida en el que se brinda educación al individuo y se transfiere cultura, principios, valores creencias y diversos factores de gran importancia en la formación de cada persona. El tipo de contacto y estimulación que los niños obtienen por parte de sus padres tiene gran importancia en su desarrollo, influye en su comportamiento, en la seguridad que se le brinda, la motivación por conocer el entorno que lo rodea, identificar su nivel energético, desarrollar la capacidad de autocontrol e

identificación de emociones y la capacidad de socialización (Baumrind,1967, como se citó en Hernández, 2019).

Los padres a través de las prácticas que emplean para criar y educar al niño, se encargan de motivar o inhibir algunos comportamientos, los cuales deben fomentar madurez y evitar conductas inadaptadas como, impulsividad, agresividad, aislamiento, inseguridad, entre otras; fomentando las prácticas de habilidades sociales en los niños (Pichardo, Justicia y Fernández, 2009, como se citó en Hernández 2019).

Las prácticas de crianza son aquellas conductas particulares que los padres emplean para socializar a sus hijas o hijos y desempeñan un rol muy importante en el desarrollo de los individuos (Darling y Steinberg, 1993; García, Rivera y Reyes, 2014, como se citó en López, 2016). Así entonces, las prácticas de crianza son aquellos comportamientos y acciones que se realizan con la intención de criar, guiar, transmitir, enseñar, orientar y educar a hijas e hijos, adquiridas también a partir de experiencias vividas por los padres que pueden variar entre ellas, así como los resultados reflejados. Las prácticas de crianza son aquellos comportamientos que los padres llevan a cabo de manera consciente , con la finalidad de educar a sus hijas e hijos desde que nacen hasta la edad en que ya no necesitan estar bajo su cuidado y protección; dentro de estos comportamientos están el orientarlos, motivarlos, hacerles recomendaciones, enseñarles juegos, leerles libros o cuentos, ayudarles en sus tareas escolares o prohibirles cosas

que consideran no son recomendables para ellos (López, 2010; García, 2013, como se citó en López, 2016).

Se han documentado diferentes investigaciones que demuestran que aquellos padres que tienen hijos con problemas conductuales, por lo general, son padres que no poseen la habilidad para instruir en el desarrollo social y para resolver problemas conductuales en sus hijos, esto genera que utilicen técnicas poco efectivas en la eliminación de estos comportamientos (Farrington, 2004; Patterson et al., 2011; Pedroza y Martínez, 2011, como se citó en Mendoza, Pedroza, y Martínez, 2014)

Otras investigaciones han establecido que el problema del acoso escolar tiene una constante relación con el estilo de crianza que los padres ejercen con sus hijos, esto genera que un niño tome el rol de víctima, acosador, espectador o incluso un rol doble donde sea víctima por un lado y acosador por el otro (Cervantes y Pedroza, 2012, como se citó en Mendoza, Pedroza, y Martínez, 2014). La sobreprotección, por ejemplo, tiene una gran relación con el desarrollo del perfil de víctima, mientras que, la supervisión poco frecuente o negligente de los niños, las prácticas de crianza autoritarias, negligentes, o punitivas (Mendoza, 2014; Patterson, DeBaryshe, y Ramsey, 1989, como se citó en Mendoza, Pedroza, y Martínez, 2014) se relacionan con el desarrollo del rol de acosador.

Es fundamental comprender la importancia y el impacto que generan las prácticas de crianza y estilos parentales en el desarrollo de los individuos, al ser aquellas que

desencadenan el posible comportamiento de cada sujeto. Las prácticas de crianza ejercen en los individuos, cierto poder entre lo que aprenden y la manera en la que deben abordar diversas situaciones, siendo estas aquellas prácticas que el niño adquirió en su edad infante y que replicará durante cada una de las etapas de su vida.

Según Morales, S., y Vázquez, F. (2014), en su estudio “Prácticas de Crianza Asociadas a la Reducción de los Problemas de Conducta Infantil: Una Aportación a la Salud Pública”, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2014) en América Latina entre el 3% y 4% de los niños y adolescentes padecen trastornos de conducta que requieren tratamientos especializados. Existe evidencia de que favorecer el que los padres utilicen un estilo de crianza basado en apoyar a los niños y reforzarlos por sus logros es eficaz para la prevención de la violencia. Según (Boardman, 1962, como se citó en Morales y Vázquez, 2014), existe la necesidad de modificar la conducta de los padres como una alternativa eficaz para transformar la conducta de los niños.

Las prácticas de crianzas son una pieza fundamental en la formación de todo individuo y depende de ellas en gran medida el comportamiento que se tendrá en la sociedad y en la vida diaria, por ello la importancia de brindar a los padres y madres de familia un taller que funja como entrenamiento en técnicas e información indispensable para el manejo adecuado de las emociones y las conductas problema que puedan presentarse en sus hijos, incluso en las conductas negativas que ellos mismos presenten en el estilo de crianza y que puedan estar fomentando conductas negativas en sus hijos. Este trabajo

nos brinda un panorama sobre la importancia que tiene la familia en el desarrollo de los adolescentes y los múltiples cambios por los que atraviesa y que representan un reto en su día a día. Crear un taller que proporcione información a padres y madres de familia sobre los estilos de crianza y el impacto que pueden tener en los adolescentes y su desarrollo es fundamental para poder detectar áreas de mejora que conlleven a un ambiente familiar más saludable y prácticas de crianza más efectivas.

Objetivos

Objetivo General:

Diseñar un taller sobre prácticas de crianza, estilos parentales y su relación en problemas conductuales en niños y adolescentes, dirigido a las madres y padres de familia para concientizar sobre la importancia que tienen en el desarrollo de todo individuo.

Objetivos específicos:

- Describir los diferentes estilos parentales empleados por padres y madres de familia.
- Identificar los principales cambios a los que se enfrenta un adolescente y la repercusión en su formación.
- Identificar estilos parentales asociadas a problemas de conductuales en adolescentes.

- Diseñar un taller de entrenamiento sobre estilos parentales y prácticas de crianza dirigido a madres y padres de familia.
- Identificar el estilo de crianza más efectivo para el desarrollo del individuo.
- Proponer pautas para concientizar a los padres de familia sobre el impacto que tienen las prácticas de crianza y el empleo de un estilo parental en el desarrollo de cualquier individuo.

Marco Analítico

Capítulo 1.- Familia

La familia es el núcleo de formación más importante para el ser humano, según Muñoz (2005, como se citó Infante y Martínez, 2016) refiere que, la familia es uno de los principales medios de desarrollo del individuo, por tal motivo, se transforma en el más adecuado para la crianza y educación del ser humano, al ser el medio donde se impulsa su desarrollo personal, social y cognitivo. Es así como la familia se conceptualiza como un ambiente que favorece el desarrollo de los individuos, pero también el lugar en el que pueden generarse determinados factores de riesgo, como problemas de conducta o el desarrollo de trastornos psiquiátricos o inicio temprano de abuso de sustancias adictivas (Reyna, 2012, como se citó Infante y Martínez, 2016). En la actualidad las formas de educar a los hijos e hijas ha cambiado radicalmente derivado de las circunstancias laborales que afectan el tiempo de convivencia familiar, la comunicación y los vínculos afectivos al disminuirse en gran medida, generando que no exista en las familias, el

tiempo adecuado de convivencia para una relación saludable (Rodríguez, 2010, como se citó en Infante y Martínez, 2016).

Existen diversos factores que intervienen en la forma en la que padres y madres fomentan diferentes creencias y cultura que consideran sobre lo que es educar y criar a sus hijos y es lo que determina las prácticas de crianza a emplear (Grusec, 2010, como se citó en Infante y Martínez, 2016). Las creencias que los padres desarrollan son aquellas que fungen como guía de lo que deben emplear o no para educar a sus hijos, siendo las prácticas el resultado de esas creencias (Solís-Cámara y Díaz, 2007, como se citó en Infante y Martínez, 2016).

1.1 Definición de familia

De acuerdo con Gallego (2012, como se citó en Noriega, 2020), es la familia el primer grupo social que se encarga de educar y criar al infante a partir de su nacimiento, atendiendo desde los elementos mínimos de protección y supervivencia, hasta aquellos que permiten relacionar al niño en un universo simbólico compartido y preexistente.

En la cultura, la familia se constituye como primer ambiente social del ser humano, lugar en el que se le brindan a cada persona las posibilidades de identificarse con algunos modelos que le servirán para responder a las condiciones propias de su mundo y a participar activamente en la configuración de este. Por lo tanto, la familia representa el escenario primario para la socialización, la formación de personalidad, de rasgos de conducta, de aprendizajes, principios y valores, de todos sus miembros.

Para que una familia funcione de acuerdo con Puello, Silva y Silva (2014, como se citó en Castillo, 2020), consideran indispensable el establecimiento de reglas y aceptar las diferencias en las relaciones. Las reglas se definen consciente e inconscientemente y son aquellas que permiten relacionarse al anticipar su comportamiento. Arias (2012, como se citó en Castillo, 2020) afirma que, la familia como base, propicia el desarrollo afectivo, educativo, o económico de las personas como seres independientes, diferenciados, saludables y productivos, donde el orden del nacimiento de los hijos impacta la familia.

La forma en la que se desarrollan las prácticas y estilos de crianza en cada familia está influenciada por la transmisión transgeneracional de creencias, principios, valores y conductas de cada uno de los padres (Shaffer, 2005, como se citó en Castillo, 2020).

1.2 Tipos de familia

De acuerdo con Castillo (2020), la familia al ser el núcleo donde la crianza comienza posee diferentes construcciones, y considera cuatro tipos de familia:

- Nuclear: Es aquella donde los padres ofrecen y los hijos reciben, está formada por cónyuges e hijo o hijos, en este tipo de familia que resulta el más formal, los hijos reciben lo que los padres les transmiten al ser el resultado de su amor. (Arias, 2012 y González, 2016, como se citó en Castillo, 2020).

- Extensa: Se refiere a aquella familia donde en una misma casa habitan más de dos familias, en estas se ven incluidas diferentes generaciones que van desde abuelos, tíos, primos. Este tipo de familias a pesar de ser tan grandes es el varón veterano quien se vuelve el patriarca y va eligiendo la posición de los jefes de acuerdo con su estatus social o poder adquisitivo (Arias, 2012, como se citó en Castillo, 2020).
- Adoptivas: Este tipo de familia se caracteriza porque los hijos no son naturales, en éstas, se forma un grupo social que se encarga de las funciones requeridas en la crianza de las generaciones más jóvenes, aquí el hombre y la mujer desempeñan actividades que aporten economía a la familia además de, estar activos en las prácticas de crianza de los niños. Este tipo de familias al venir de una familia comunal ejerce valores positivos en la formación de los niños, motivando la solidaridad, el trabajo cooperativo, la igualdad de género, entre otras (Arias, 2012 y González, 2016, como se citó en Castillo, 2020).
- Reconstruidas: Se refiere a las familias que se forman después de una separación o la muerte de uno de los padres, al llevarse a cabo una nueva unión conyugal. La convivencia en este tipo de familias no siempre es positiva, se generan conflictos, por ello la importancia de respetar el lugar de cada uno de los miembros, haciendo ver a los hijos que con la separación de los padres solo se rompe el lazo de pareja, pero los padres siempre serán sus padres y que existe el derecho y la libertad de elección

de cada uno de ellos de volver a compartir su vida con otra pareja. Un padre o una madre que se encuentre en una situación mono parental suele optar por volverse a casar, con lo que se pasa de una familia monoparental a una reconstruida (Arias, 2012, como se citó en Castillo, 2020).

- Uniparentales: Este tipo de familias se da cuando la manutención y crianza de los hijos está a cargo de solo uno de los padres. Existen diversos riesgos para los hijos al no contar con el adecuado soporte familiar, pueden presentar problemas psicológicos, como son bajo rendimiento académico, alteraciones emocionales, problemas de conducta, por nombrar algunas. El padre o madre que soporta a la familia se encuentra en cambios constantes en la búsqueda de un equilibrio entre la forma como se regían como familia y los cambios que implica la situación actual (Puello, Silva y Silva, 2014; Arias, 2012 y González, 2016, como se citó en Castillo, 2020).

1.3 Etapas de la familia

De acuerdo con Minuchin (1986) reconoce cuatro etapas por las cuales atraviesa la familia que son:

1. Formación de la Pareja
2. La pareja con hijos pequeños.
3. La familia con hijos en edad escolar y /o adolescentes
4. La familia con hijos adultos

Además de las etapas por las que atraviesa la familia, Minuchin y Fishman (2003), establecen tres subsistemas u *holones* en relación con la interacción que se establece entre los integrantes de la familia, los cuales son:

- Holón Conyugal. Es el encargado del establecimiento de límites y que permitirá un desarrollo para enfrentar el ambiente exterior al brindar los parámetros para la formación de relaciones íntimas de los hijos.
- Holón Parental. En este holón los padres fungen como responsables de las prácticas de crianza, incluyendo las funciones de socialización que van de acuerdo con los estilos de crianza establecidos por los padres, dentro de sus funciones se encuentra el cuidado y protección de los hijos. (Minuchin y Fishman, 2003).
- Holón Fraternal. Es el primer grupo de iguales para los hijos, a través de los cuales delimitan las formas de interacción en las que se regirán para realizar negociaciones, cooperaciones y cualquier tipo de competencia. (Minuchin y Fishman, 2003).

Dentro de los estudios que se han llevado a cabo para estudiar las formas de interacción e intervención en las familias y sus integrantes, se han identificado diferentes modelos, dentro de los cuales podemos encontrar el Estructural, modelo en el que explica la relación que existe entre el individuo y el núcleo familiar en función de su organización y estructura como un sistema que se encuentra en constantes cambios. Factores en la familia como la forma en que se adapta a diferentes acontecimientos, posibilita el desarrollo psicológico y social de cada integrante de la familia. Es así como,

la jerarquización en los miembros de la familia contribuye al adecuado funcionamiento familiar (Minuchin y Fishman, 2003).

De acuerdo con Minuchin y Fishman (2003), en la familia se establecen los siguientes elementos fundamentales que definen la organización de los miembros de la familia y que están en función, a las reglas y límites que determinan quién y qué cosas realiza cada integrante de esta:

1. Jerarquía. Se refiere a las funciones de autoridad y poder y define el posicionamiento de cada miembro de la familia, delimitando la responsabilidad en quien recae el establecimiento de reglas y es quién se encarga de asegurar el cumplimiento de las mismas.
2. Roles. Es el papel de cada integrante de la familia y que se establece en conjunto, sirven para delimitar las tareas que cada miembro tiene a su cargo y debe cumplir, logrando así una estabilidad en la estructura familiar.
3. Centralidad. Se refiere al integrante que por sus características particulares recibe la mayor atención e interacciones familiares.
4. La periferia. Representa al integrante con menos participación dentro de las interacciones que se establecen dentro de la familia.
5. Alianzas. Se realizan con la intención de obtener beneficios sin daños a terceros, mediante la unión de aquellos integrantes con creencias e intereses en común.

6. Coaliciones. Se presentan tras la unión de dos o más miembros en contra de un tercero; se generan derivado a problemas de comunicación verbal en las que dos miembros de la familia involucran a un tercero.
7. Comunicación. Es de gran importancia en la familia, a través de esta, se busca la expresión de emociones, la transmisión de ideas, valores, estilos de pensamiento y la manera de solución de conflictos, lo cual permite la manutención de una estabilidad emocional entre los integrantes de la familia.
8. Normas. Aquellos acuerdos negociables que la familia define basándose en sus valores y cultura.
9. Límites. Son creados con la finalidad de identificar el tipo de interacción al que se pertenece, existen dos tipos: los límites internos, establecidos por los miembros de los subsistemas de la familia, y los límites externos que son aquellos que definen las reglas de interacción entre la familia y el medio ambiente que los rodea.

1.4 Funcionamiento Familiar

Montiel (1997, como se citó en Hernández, 2019), define el funcionamiento familiar como la guía de las relaciones entre los integrantes de la familia, que brinda normas, estructura e interacciones entre los miembros de esta.

Herrera (2017, como se citó en Hernández, 2019), describe que el funcionamiento familiar funcional, es aquel a través del cual a cada miembro de la familia le es asignado un rol y tarea específica aceptados por dichos miembros Por otro lado, el funcionamiento

disfuncional, se caracteriza por alteraciones en la jerarquía, situación que desencadena confusión en las figuras de autoridad. La interrelación que se establece entre los miembros de la familia permite el funcionamiento o no de la misma, y éste a su vez, tiene un impacto importante en el desarrollo de los hijos. Con base a estas definiciones, se describe a una familia funcional como aquella que puede generar un ambiente que propicie el desarrollo personal de quienes integran el sistema, sin sufrir trastornos psicológicos graves ni crisis (González, Gimeno, Meléndez y Córdova, 2012, como se citó en Hernández, 2019). Por otra parte, se considera la disfuncionalidad familiar como el ambiente carente de afecto y comunicación real entre los integrantes de la familia, generando distanciamiento del entorno familiar, ante la falta de apoyo a los conflictos o problemas personales de los miembros de la familia (Ahulado, 2015, como se citó en Hernández, 2019).

Capítulo 2.- Crianza

2.1 Definición de crianza

El concepto de crianza proviene del latín *creare*, que significa orientar, instruir y dirigir. Se refiere al adiestramiento que realizan los padres o cuidadores de niños en los que interviene la transferencia de conocimientos, actitudes, comportamientos y creencias que los padres poseen con respecto a la salud, nutrición, ambientes de desarrollo como el físico, social y las oportunidades de aprendizaje de sus hijas o hijos (Eraso, Bravo y Delgado, 2006, como se citó en Hernández, 2019).

Villegas, Alonso, Alonso, y Martínez (2014, como se citó en Gracia, 2019, p.5), definen la crianza como *“un conjunto de mecanismos a través de los cuales los progenitores ayudan a que sus hijos alcancen sus metas de socialización”*.

La crianza es de gran importancia en el desarrollo de los niños, el tipo de contacto y estimulación que reciben por parte de sus padres influye en su motivación por conocer su entorno, su nivel energético, capacidad de autocontrol y socialización (Baumrind, 1967, como se citó en Hernández, 2019).

2.2 Prácticas de crianza

Las prácticas de crianza son aquellos comportamientos que van dirigidos a la formación de hijos o hijas y que de acuerdo con la frecuencia de ocurrencia se vuelven en una tendencia de acciones acorde con una situación específica donde ocurre. Esto no significa que las mismas técnicas se empleen con todos los hijos ni bajo todas las situaciones, los padres se guían en diferentes tácticas y de acuerdo con la personalidad del niño para tener la flexibilidad de elección de las que consideran como mejores pautas a ejercer (Ramírez, 2005, como se citó en Noriega, 2020).

Los padres al relacionarse con los hijos desempeñan su parentalidad, lo que implica que pongan en práctica tácticas llamadas “estilos educativos”, “prácticas de crianza”,

“estrategias de socialización”, todas estas con el objetivo influir, educar y orientar a los hijos para su integración social (Ramírez, 2005, como se citó en Gracia, 2019).

Las variables que incluyen a los padres se rigen en elementos como el afecto, el sentido común, la capacidad organizadora, las creencias, socialización, nivel educativo y nivel socioeconómico (Fornós, 2001, como se citó en Hernández, 2019). Es así como, las estrategias de socialización que los padres o cuidadores emplean para regulación conductual de sus hijos varían de acuerdo con la personalidad tanto de los padres como de los hijos (Izzedin y Pachajoa, 2009, como se citó en Hernández, 2019).

Son los padres quienes poseen el conocimiento para compartir con los hijos, sin embargo, la socialización al ser un proceso bidireccional genera que se adapten de acuerdo a las situaciones del niño al nacer, generando cambios personales externos, así como, nuevos ambientes de socialización y adquisición de nuevas habilidades de interacción (Capano y Ubach, 2013, como se citó en Hernández, 2019).

Con respecto a la personalidad como factor determinante para las prácticas de crianza o estilos parentales, es importante comprender que la manera de comportarse de los padres con sus hijos está directamente relacionada con el temperamento del niño. (López, Fernández, Vives y Rodríguez, 2014, como se citó en Hernández, 2019). En este sentido, surgen las expectativas que los padres tienen hacia la crianza de sus hijos, y tiene que ver con las creencias que se tienen sobre lo que los hijos son capaces o no de

hacer, dependiendo de la edad, las cuales se incrementan al ir creciendo (Solís, Díaz, Medina y Barranco, 2008, como se citó en Hernández, 2019).

Se han realizado diferentes estudios para el análisis de las prácticas parentales derivado a la importancia que tienen en el desarrollo de cada individuo, además de ser una cualidad que predice de los resultados en los niños. Existen prácticas parentales que sirven como mecanismos de socialización por ejemplo la comunicación, tácticas de disciplina, la expresión de afecto, expresión de emociones, entre otras (Jesús, 2010, como se citó en Téllez, 2017). A través de las prácticas de crianza los padres tienen como objetivo modular y encaminar el comportamiento de sus hijos de acuerdo con lo que ellos como padres valoran y desean de acuerdo con su personalidad (Ramírez, 2005, como se citó en Téllez, 2017).

De acuerdo con Gómez y Muñoz (2015, como se citó en Noriega, 2020), en su manual del cuestionario “Escala de parentalidad positiva”, las describen como competencias parentales formativas, conceptuándolas como: conjunto de saberes, actitudes y acciones cotidianas de parentalidad y crianza, para favorecer el desarrollo, el aprendizaje y la socialización de niños y niñas; las cuales cuentan con cuatro componentes:

- Estimulación de aprendizaje. Con la finalidad de que el niño explore el mundo y se forme como un ser social.
- La guía, orientación y consejos en el ciclo de vida: para acompañar, conducir e incrementar la autonomía del niño.

- **Disciplina Positiva:** normas y hábitos para regular y dirigir el comportamiento del niño, dentro de un estilo global de parentalidad positiva.
- **Socialización:** capacidad de los padres para transferir al niño reglas, valores y costumbres aceptados en su contexto para diferentes espacios de la comunidad.

A través de las prácticas de crianza, los padres buscan dar a conocer a sus hijos la asignación de actividades diarias, estableciéndose así un medio de control de acciones infantiles. Siendo el control un medio para reorientar las acciones de los infantes, obteniendo la inhibición de algunas tendencias y la estimulación de otras. De esta forma, las prácticas de crianza facilitan la incorporación de los nuevos miembros transmitiendo valores, formas de pensar y de actuar según criterios normativos de un grupo social. (Aguirre,2000, como se citó en Noriega, 2020).

Los factores sociales, estructurales e ideológicos y políticos, generan una influencia de forma directa sobre las prácticas de crianza al incidir en las creencias de los padres sobre la formación y desarrollo de sus hijos y en las relaciones específicas que se presentan: relaciones de poder, de comunicación, las relaciones de género y todas aquellas que integran parte de los procesos de socialización y que tienen gran importancia en el desarrollo (Gallego, 2012, como se citó en Noriega, 2020). Es así como, las prácticas de crianza se conceptualizan a partir de dimensiones específicas que darán cuenta del tipo de disciplina, el tono de la relación, el mayor o menor nivel de comunicación y las formas

que adopta la expresión de afecto (Rodrigo y Palacios, 1998, como se citó en Noriega, 2020).

De acuerdo con (Bocanegra 2007, como se citó en Noriega, 2020), la crianza está integrada por tres procesos psicosociales: las prácticas, las pautas y las creencias. Las prácticas las define como aquellas acciones o comportamientos intencionados y regulados, que ejercen los padres hacia los hijos, con un objetivo de formación y varían de acuerdo con factores como el contexto cultural, el nivel social, económico y educativo de los padres, entre otros. En cuanto a las pautas, las conceptualiza como el modelo social que conduce las acciones de los padres, es decir, con el orden normativo que le dice al adulto qué se debe hacer frente al comportamiento de los niños. Cada sociedad, cada cultura, define explícita o implícitamente que es infancia, cuáles son sus características y sus consecuencias. El proceso relativo a las creencias las define como las explicaciones que dan los padres sobre la forma de orientación de las acciones de sus hijos. Se trata de un conocimiento básico de la manera en que se debe criar a los niños; son explicaciones y evidencias compartidas por los miembros de un grupo, concentrando tanto conocimiento práctico acumulado a lo largo del tiempo, como la forma en que los padres fueron criados.

2.3 Estilos de Crianza

De acuerdo con Baumrind (1966, como se citó en Álvarez, 2020), al realizar diferentes investigaciones sobre los estilos que los padres empleaban para educar, encontró

dimensiones determinantes de estos estilos: Niveles de comunicación, exigencias de madurez, grado de control y afecto-hostilidad, de esta forma identificó cuatro patrones de educación a los que llamó autoritario, permisivo, democrático y de negligencia-rechazo. De acuerdo con estos patrones, los padres difieren unos de otros en las cuatro dimensiones relacionadas con los cuatro patrones principales de educación.

Con respecto al grado de control, se distingue entre los padres que aplican demasiado control sobre sus hijos a través de estrategias como el castigo, amenaza, afianzamiento del poder, retirándole al niño beneficios materiales y muestras de afecto. Al hablar de la comunicación padres-hijos se hace referencia a la existencia de padres que comunican todo, es decir, son altamente comunicativos, emplean el razonamiento con la finalidad de lograr que el niño se sienta conforme, brindan una explicación de los motivos que los llevan a tomar una decisión o medida específica, permiten e incentivan la opinión del niño a expresar sus puntos de vista y sus razones. Por otro lado, existen los padres con bajos niveles de comunicación que se distinguen por no informar sobre las reglas que se implementan, no piden ni permiten la opinión del niño, evitan razonar con el niño de manera directa (Álvarez, 2020).

Las exigencias de madurez se diferencian al existir padres con alto nivel de exigencia de madurez a sus hijos, se caracterizan por ejercer altos niveles de presión sobre sus hijos motivándolos a relacionarse emocional, social e intelectualmente con la finalidad de desarrollar su autonomía y habilidades en la toma de decisiones. Hay otros padres que

permiten que los hijos se desarrollen de manera natural sin exigencias ni retos. En cuanto a la dimensión de afecto-hostilidad en la relación, hay padres que expresan afecto por el niño de manera exponencial, procurando su bienestar emocional y físico, por otro lado, hay padres que se muestran hostiles y no muestran afecto a sus hijos. Al combinar las cuatro dimensiones (grado de control, niveles de comunicación, exigencias de madurez y el afecto-hostilidad), se obtienen cuatro tipos de padres, de acuerdo con las prácticas educativas empleadas: democrático, autoritario, permisivo e indiferente. Existen padres que no cumplen del todo uno de los estilos parentales, sin embargo, el comportamiento que predomina es el que determina el estilo que ejerce en la educación de sus hijos (Álvarez, 2020).

De acuerdo con (Maccoby y Martin,1983, como se citó en Gracia, 2019) los estilos parentales que se generan a partir de dimensiones como son el afecto/comunicación y control/establecimiento de límites son cuatro estilos de crianza, con modelos específicos de educación. Cada modelo está definido por características completamente diferentes en cuanto a los comportamientos o conductas que tienen los padres con los hijos, en función al establecimiento de límites para disciplinarlos. Los estilos mencionados se definen de la siguiente forma:

- **Estilo parental autoritario:** Este estilo es característico de los padres que presentan altos niveles de control y exigencias de madurez, con respecto a la comunicación y el afecto el nivel es bajo. Los padres establecen una gran cantidad de límites y normas, los controles son firmes y la comunicación entre padres e

hijos es deficiente, no se abren al dialogo y se rigen bajo la imposición. Buscan en todo momento controlar bajo un estado de constante evaluación el comportamiento y actitudes de los hijos empleando patrones de medición bastante rígidos. Los padres en este estilo de crianza buscan que los hijos obedezcan, mantener su autoridad, imponen castigos y medidas disciplinarias. Los padres autoritarios llegan a hacer uso de golpes a los hijos frecuentemente, imponiendo reglas rígidas sin explicarlas, las normas de buena conducta son exigentes y se castiga con rigor la mala conducta. Este tipo de padres forma niños que en su mayoría no son felices, se vuelven inseguros, ansiosos, temerosos y no desarrollan habilidades efectivas de comunicación (Ramírez, 2005; Santrock, 2006; como se citó en Gracia, 2019).

- **Estilo parental democrático:** Los padres democráticos buscan mantener niveles altos de comunicación, afecto, control y exigencias de madurez. Los padres se muestran cariñosos, brindan afecto a los hijos, brindan atención a las necesidades de sus hijos, no emplean los castigos, buscan que el comportamiento de sus hijos sea independiente y la madurez esté en función con la edad. Al existir altos niveles de comunicación se brinda la oportunidad a la negociación verbal. No son benévolo, buscan control pero siempre considerando y respetando los sentimientos y capacidades de los hijos, definen normas y explican las razones de su establecimiento, evitando decisiones arbitrarias. Establecen límites y brindan orientación a sus hijos, se abren a la posibilidad de escuchar sus ideas y llegar a acuerdos. Fomentan la independencia en los hijos, brindan apoyo y

motivan su comportamiento constructivo. Los hijos formados a través de este estilo de crianza son niños que desarrollan el autocontrol y la independencia, están orientados hacia objetivos y metas claras, tienen desarrolladas las habilidades de socialización y manejan el estrés de manera efectiva. Se ha observado que los hijos con padres democráticos presentan un mejor ajuste emocional y comportamental. En adolescentes, se observan mayores niveles de autoestima, desarrollo moral, un mayor interés y mejor rendimiento en la escuela, además de presentar menos problemas de conducta (Ramírez, 2005; Santrock, 2006; Oliva et al., 2008; como se citó en Gracia, 2019).

- **Estilo parental permisivo:** Este estilo es característico de los padres con bajo nivel de control y exigencias de madurez, pero con un alto nivel de comunicación y afecto. Los padres tienen un vínculo afectivo bastante alto con los hijos, lo cual los lleva a no establecer límites o establecerlos con poca firmeza. En este estilo los padres brindan la libertad a los hijos de hacer cualquier cosa que deseen, lo que conlleva a que el niño no aprenda a controlar su comportamiento. Los padres están de acuerdo con el comportamiento de ellos, aceptan sus conductas y usan poco el castigo. Los padres piden la opinión a los hijos sobre la toma de decisiones no hay exigencias ni control en el cumplimiento de responsabilidades, no se establecen normas, utilizan el razonamiento, pero rechazan el poder y el control. Los hijos desarrollados en este estilo permisivo presentan dificultades al intentar controlar su comportamiento y son incapaces de relacionarse con iguales al no aprender a respetar a otros, por lo general son egocéntricos y desobedientes y

buscan tener el dominio en todo (Ramírez, 2005; Santrock, 2006, como se citó en Gracia, 2019).

- **Estilo parental indiferente:** En este estilo los padres son negligentes y hasta un tanto irresponsables, muestran poco interés en sus hijos, se muestran indiferentes, no se muestran exigentes ni atentos a las necesidades y demandas o descontrol de sus hijos. Los padres presentan niveles muy bajos en cuatro dimensiones importantes: afecto, comunicación, control y exigencias de madurez. No se establecen límites, reglas, no hay muestras de afecto, existe una gran falta de interés ante las conductas de los hijos. Los hijos mantienen la percepción de que para sus padres cualquier otro aspecto de su vida resulta más importantes que ellos por lo que desarrollan problemas de autoestima, son aislados, no socializan, pueden desarrollar muchos problemas emocionales y conductuales. La carencia de amor y atención en los hijos genera problemas en el desarrollo emocional de los mismos y esto a su vez, desencadena problemas como impulsividad, conductas delictivas, consumo abusivo de sustancias, entre otros. (Ramírez, 2005; Santrock, 2006; Oliva et al., 2008, como se citó en Gracia, 2019).

Los estilos de crianza se han analizado en diferentes ocasiones desde el campo de estudio de la psicología, dentro de los temas que se han evaluado se encuentra la influencia que tienen desde aspectos del desarrollo humano, incluyendo el desarrollo socioafectivo, el rendimiento escolar, ajuste social, la autorregulación emocional, hasta conductas problemáticas o conductas delictivas graves. (Cuervo, 2010, como se citó en

Téllez, 2017). Es así como, los estilos parentales autoritarios, permisivos y negligentes se asocian a problemas de conducta, comportamiento de riesgos, o a trastornos psicológicos de conducta severos.

De acuerdo con Enríquez (2014, como se citó en Téllez, 2017) el estilo negligente provoca comportamientos de riesgo de sufrir lesiones por la falta de supervisión de los padres, riesgo para fumar, conducta delictiva y la falta de adaptación social. Por su parte, el estilo autoritario está relacionado principalmente con trastornos psicológicos severos como neuroticismo, despersonalización, ansiedad, ideación suicida o algún trastorno de la alimentación y bajos niveles de bienestar psicológico. Con respecto al estilo permisivo este se relaciona con un elevado consumo de alcohol, así como un bajo nivel de bienestar psicológico y a trastornos de la alimentación.

En relación a casos de problemáticas escolares Ato, Galián y Huéscar (2007, como se citó en Téllez, 2017) hacen referencia a los diversos estudios realizados por investigadores profesionales que analizan los procesos que generan en los niños conductas de inadaptación, las cuales se han abordado desde diferentes modelos de desarrollo a partir de influencias ambientales, éstas, han propuesto que los cambios en la actualidad sobre los estilos de crianza pueden estar relacionados con la aparente crisis de autoridad de padres y profesores, situación que se concluye al detectar que muchos de los actuales padres de familia fueron educados de forma autoritaria, y que estos

mismos en la búsqueda de no repetir patrones, han adoptado estilos más permisivos, en los cuales conceden a sus hijos un papel central en la relación familiar.

Los estilos de crianza determinan en gran medida el comportamiento de los hijos, con base en la información revisada podemos identificar que las conductas parentales que se enfocan en brindar apoyo parental están relacionadas de manera positiva con la competencia interpersonal del adolescente y la manera en la que los adolescentes comienzan a socializar con sus pares y otros adultos. Se ha demostrado que los estilos de crianza pueden ser determinantes en el grado de autoestima que tiene un adolescente, en la forma en la que se desarrolla y desenvuelve en la sociedad, en su forma de enfrentarse al crecimiento y la adaptación de los cambios que sufre tanto corporal como psicológicamente, en la autoeficacia que desarrolla, entre otros aspectos.

Al definir los diferentes estilos parentales, resulta más claro comprender la importancia que tiene para el desarrollo de los individuos que los padres se muevan a partir de un estilo democrático, esto, derivado a los beneficios que conlleva, desarrollan y fomentan el amor propio en los hijos, haciéndoles partícipes en la comunicación familiar, son niños que al sentirse amados se desarrollan con un nivel adecuado de autoestima, aprenden a controlarse por sí mismos, presentan también habilidades para socializar, al existir mayor comunicación se presentan menos conflictos con los padres lo que se reduce en menos conflictos familiares.

2.4 Funciones de los padres en la crianza de los hijos

Los padres van desarrollando funciones prioritarias para el bienestar de los hijos, que van obteniendo de la socialización y el ambiente cultural en el que se desenvuelven. De acuerdo con Ochoa y Lelong (2004, como se citó en Castillo, 2016), las principales funciones de los padres en la crianza de los hijos son:

- Función de apaciguamiento. Se refiere al cubrimiento de las necesidades biológicas que el niño presenta desde que nace, dentro de las cuales se encuentra la lactancia y dormir al bebé.
- Función de seguridad. Se refiere a la seguridad que se brinda al niño por parte de los padres, al existir el intercambio afectivo entre ellos. El niño comienza a adaptarse, mediante las prácticas de crianza establecidas por sus padres a los diferentes estímulos que le brindan.
- Función estimuladora. Los padres buscan de diferentes formas el contacto continuo con su niño. Cuando el pequeño se interesa más por la persona como parte de este proceso, se comienza con la edad de la socialización.
- Función socializadora. El niño empieza a entender y acatar ciertas normas o reglas establecidas. El aprendizaje y la socialización se convierten en herramientas que brindan al hijo la posibilidad de integrarse a un sistema de roles en la familia.
- Función de transmisión transgeneracional de valores. De generación a generación, la familia transfiere creencias, cultura, valores, los cuales el niño recibe como la forma en la que funciona la realidad social, empieza a comprender los modelos de interacción, las expectativas que la sociedad tiene

sobre él, y las responsabilidades sociales de las que tendrá que hacerse cargo. Es fundamental que los padres asuman el rol de los cuidados de los hijos con la finalidad de cubrir metas como la educación, formación socioafectiva, desarrollo emocional y social, orientación del hijo, entre otras (Romagnoli y Cortese, 2007, como se citó en Castillo, 2016).

Capítulo 3.- Adolescencia

3.1 Definición de Adolescencia

3.2 La Organización Mundial de la Salud (OMS 2014, como se citó en Castillo, 2016) refiere que la adolescencia se forma por dos fases: la temprana, siendo esta la que se presenta entre los 10 y 15 años y la tardía que va hasta los 19 años.

Durante la adolescencia se presentan grandes cambios biológicos, psicológicos y sociales, es una etapa que se ve influenciada por la búsqueda de una independencia psicológica y social. (Pineda y Aliño, 2002, como se citó en Castillo, 2016).

La adolescencia se distingue por ser una etapa del ser humano en la que se generan emociones complejas, es una etapa de constantes cambios donde los adolescentes se sienten perdidos y los padres encuentran una gran confusión por los cambios radicales en su comportamiento. Es una etapa tan importante y donde existe una modificación total del individuo a tal grado que algunos autores la han nombrado un segundo nacimiento (Moreno, 2015, como se citó en Gracia, 2019).

La adolescencia es aquella etapa que inicia con la pubertad y concluye cuando se logra la maduración psicosocial y el desarrollo físico, en esta etapa tan relevante en la vida de cada individuo, surgen diferentes e intensas modificaciones físicas, emocionales, psicológicas y sociales, es la etapa que se encuentra entre la infancia y la adultez y es un proceso donde el individuo va desarrollando nuevas capacidades, identifica de manera objetiva sus necesidades acordes a su edad (Gaete, 2015).

Derivado a todos los cambios que se presentan durante esta época en el desarrollo del individuo, se presenta también una complicada activación y modificación de los sistemas hormonales que, hasta antes de iniciar la adolescencia, permanecían inactivos (Guemes, Ceñal, e Hidalgo, 2017).

3.3 Etapas de la adolescencia y cambios que se presentan en el individuo

El desarrollo biológico, psicológico y social en cada adolescente se presenta de manera diferente, son cambios únicos y no existe un esquema que pueda definir de manera general lo que ocurre en ellos (Gaete, 2015).

La adolescencia ha sido un tema de estudio abordado por diferentes autores que de manera consensual identifican el inicio con los cambios biológicos y el término en fenómenos psicosociales en los que el individuo adopta roles y responsabilidades específicas. (Gaete, 2015). Se lleva a cabo distinción principalmente en tres fases de la adolescencia: adolescencia temprana (desde los 10 a los 13 y 14 años), adolescencia

media o adolescencia como tal (desde los 14-15 años a los 16-17 años) y adolescencia tardía o fase final del período adolescente (desde los 17-18 años en adelante), (Gaete, 2015).

3.2.1 Adolescencia Temprana

La adolescencia comienza con la pubertad que representa una etapa donde se presentan grandes cambios físicos que conllevan a modificaciones en los procesos psíquicos con gran relevancia. Esta etapa está caracterizada por la actitud egocéntrica de los niños y adolescentes, situación que conforme se avanza a la etapa de la adultez, va disminuyendo. El niño o adolescente centra completamente su atención en sí mismo, creyendo que sus pares, están centrados en lo mismo que él, su conducta, su comportamiento y los cambios corporales que está presentando y que impactan su apariencia física. Se siente el centro de atención del mundo, creando en su imaginación que el mundo que lo rodea está enfocado en él. En esta etapa el adolescente empieza a prestar atención en la elección de su vestimenta, tipo de música, peinado y lenguaje que emplea, todo esto en la búsqueda de ser admirado. En esta etapa empieza a generarse lo que se conoce como labilidad emocional, en la que existen cambios de ánimo y de la conducta de manera constante. Cosas que antes parecían insignificantes ahora se magnifican, desarrollan objetivos poco realistas, no existe el control del impulso y se tiene una gran necesidad de privacidad (Gaete, 2015).

Con respecto al tema cognitivo, el niño o adolescente empieza a desarrollar habilidades de pensamiento más complejo, busca explorar, recrear aspectos importantes en su vida, se empieza a generar un incremento en las expectativas académicas. En cuanto al desarrollo social, empieza a despertar interés por convivir y socializar con otras personas que no sean de su familia, empieza a cuestionar a los padres sobre los límites establecidos en la búsqueda de su independencia, se vuelve más consciente de la imperfección de los padres por lo que ya no tolera críticas de los padres. Con respecto al desarrollo sexual, hay una gran preocupación por las transformaciones que el cuerpo presenta, le importa mucho su imagen y se cuestiona sobre la normalidad de sus cambios (Gaete, 2015).

3.2.2 Adolescencia Media

Uno de los cambios más relevantes en esta fase de la adolescencia es el distanciamiento afectivo que el niño empieza a tener con la familia para empezar a tener un acercamiento con pares, esto detona un redireccionamiento en las relaciones interpersonales generando cambios no solo para el adolescente, sino, para el núcleo familiar. Con respecto al desarrollo psicológico, el adolescente continúa fomentando la su individualidad, forma su imagen a partir de terceras personas, empieza a desarrollar la habilidad para entender los sentimientos en otras personas, se abre a la posibilidad de experimentar nuevas emociones. El egocentrismo se mantiene y aunque son conscientes de los riesgos que existen, esto no evita que se involucren en situaciones que representan un peligro, como pueden ser el consumo de droga, sexo sin protección

por la búsqueda de experimentar nuevas sensaciones, esto es el resultado de la maduración del sistema cerebral socioemocional que se lleva a cabo antes que la maduración del sistema de control cognitivo, lo que se traduce en que la excitación emocional sobrepasa el autocontrol incrementando la posibilidad de que la alta emocionalidad, detone comportamientos irracionales. En esta etapa los adolescentes son altamente impulsivos (Gaete, 2015).

Con respecto al tema cognitivo, este se caracteriza porque empiezan a desarrollarse e incrementar aquellas habilidades del razonamiento y la creatividad. Se vuelve cada día más crítico con sus padres, se cuestiona sobre el origen de las normas y reglas establecidas y cuestiona también a los demás., las expectativas en el desarrollo académico incrementan, se busca que el adolescente obtenga importantes metas que lo preparen para su futuro. Es en esta etapa en la que el grupo de pares se vuelve cada vez más fuerte, el adolescente en la búsqueda de adaptación se viste, actúa como sus pares, adopta conductas y valores de este grupo, se separa cada vez más de la familia fomentando su individualidad. Existe una presión constante de los padres, tanto positiva como negativa. Se desarrolla la habilidad de establecer relaciones de amistad con ambos sexos y por ende, empiezan a generarse relaciones de pareja, siendo estas significativas al brindar un acompañamiento en la apertura íntima. Según Gaete (2015), esta es la fase en la que los adolescentes se enfrentan con los padres al no estar de acuerdo en las reglas y normas establecidas. Prefiere estar solo, comienza la separación de la identidad de su familia para encontrar y adaptarse a la propia, esto le permitirá demostrarse a sí

mismo la capacidad que tiene de enfrentarse a la vida sin la directriz de sus padres. Es aquí donde los conflictos entre padres e hijos se presenta con mayor intensidad.

Con respecto al desarrollo sexual, en esta fase de la adolescencia el adolescente acepta mejor su cuerpo al presentarse ya la mayoría de los cambios puberales que sufrirá su cuerpo y ya no son de gran preocupación para él. Buscan verse más atractivos con su apariencia física y psicológica. En esta fase empieza a considerarse la orientación sexual. Las relaciones de pareja se vuelven fantasiosas. Se busca experimentar situaciones sexuales, entre ellas el coito (Gaete, 2015).

Adolescencia tardía

De acuerdo con Gaete (2015), es la fase final de la adolescencia por lo que, para el adolescente se presenta un período de mayor calma, se ha incrementado la integración de la personalidad. Si el apoyo brindado de la familia y pares se ha ejercido de forma favorecedora, el adolescente habrá desarrollado las habilidades necesarias para ejercer las actividades de la etapa de la adultez. Con respecto al desarrollo psicológico, la autoimagen está en función del propio adolescente, hay mayor estabilidad entre los que le importa y lo que no, el adolescente se hace más consciente de sus propias capacidades y los límites que tiene, se vuelve apto para la toma de decisiones, para el establecimiento de límites y comienza a planificar a futuro al comenzarse la orientación vocacional de acuerdo con sus intereses y capacidades. El adolescente se vuelve más independiente, incrementa el control de impulsos, se vuelven más realistas y racionales.

En cuanto al desarrollo cognitivo, en la adolescencia tardía existe un pensamiento abstracto firmemente establecido. Si las experiencias educativas han sido adecuadas, se alcanza el pensamiento hipotético-deductivo propio del adulto. Incrementa la habilidad para identificar posibles consecuencias y la resolución a problemas.

La influencia de los pares disminuye, las amistades son más selectas al identificar claramente sus propios principios y valores. Se genera un acercamiento con la familia, aunque ya como un ser separado de su familia, con identidad propia. Interactúa de manera horizontal con su familia en búsqueda de apoyo u orientación mutua en un clima de respeto y aceptación de las diferencias. Con respecto del desarrollo sexual, en la adolescencia tardía se genera la aceptación de la imagen y los cambios que se han generado en el cuerpo, se ha terminado el desarrollo puberal, definen y aceptan su identidad sexual, se inicia en su mayoría la práctica de relaciones sexuales, busca relaciones de pareja más estables basadas en valores y principios en común para poder compartir (Gaete, 2015).

Capítulo 4.- Papel de la parentalidad en la adolescencia

De acuerdo con Capano y Ubach (2013), en su estudio: “Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres”, concluye que al analizar e identificar las consecuencias que conlleva el educar a los niños desde un estilo democrático, los resultados definen que es el estilo con más beneficios para los niños y niñas trayendo efectos positivos en su desarrollo.

En el estudio, “Los Estilos Parentales: Su Relación en la Negociación y el Conflicto entre Padres y Adolescentes”, Pérez y Alvarado. (2015), mencionan que una causa de los problemas que se presentan entre padres- madres y adolescentes está definida por el estilo de crianza empleado por los padres. Concluyen que aquellos padres que establecen un estilo de crianza cálido, el adolescente genera la confianza para mantener una negociación basada en la colaboración, lo cual genera una disminución en los conflictos con el adolescente. Un estilo parental que fomenta la comunicación y el afecto entre padres e hijos conlleva a soluciones a los conflictos y acuerdos que satisfagan las necesidades tanto de los padres como de los adolescentes. Con respecto al control parental, identifica que el control ejercido por la madre se correlaciona con competencia, esto se deriva a que el adolescente percibe que la madre trata de controlarlo y eso impide la negociación, mientras que el padre se relaciona o identifica más con la colaboración y equidad, esta situación es derivada a la cultura que se tiene en México al ser la madre la más cercana a los hijos tanto física como emocionalmente.

En el estudio “Estilos parentales y ajuste adolescente” elaborado por Oliva, Parra y Arranz (2008), identificaron la existencia de tres estilos parentales: estricto, democrático e indiferente. En este trabajo se demuestra que el estilo democrático es aquel estilo parental que los padres presentan más frecuentemente, además de ser un estilo que genera un beneficio en los adolescentes al generarse menores conflictos tanto internos como externos, al existir una comunicación más efectiva entre padres e hijos se genera un desarrollo más positivo, la autoestima tiene una inclinación hacia niveles óptimos. En este mismo estudio, se pudo demostrar que los padres y madres que ejercen el estilo

democrático no buscan ejercer un control psicológico sobre sus hijos, sino que, promueven su autonomía a través del afecto, comunicación, buen humor. Con respecto a padres y madres estrictos, en el estudio se muestra que se presentan similitudes con el estilo democrático con una variación en el nivel de afecto brindado a los hijos por padres y madres democráticos, además de la promoción de la autonomía que también presenta niveles por debajo a los del estilo democrático. La característica más relevante de este estilo parental fue el alto nivel de control en el aspecto comportamental y el aspecto psicológico. Con respecto a los padres y madres indiferentes, se encontró que, en todas las dimensiones evaluadas, la puntuación fue baja. Otro de los puntos importantes identificados en esta investigación es la relación que se genera de manera directa entre el estilo parental y la forma en la que el adolescente se ajusta a las medidas establecidas por los padres, es claro que el estilo democrático se asocia a indicadores tanto emocionales como conductuales mucho más favorables que los que se generan en estilos como el estricto y el indiferente, siendo el último el que se asocia a problemas más graves. Los resultados de este estudio concuerdan con otras investigaciones considerando a la familia como un referente fundamental durante la etapa de la adolescencia, por lo que se requiere un ambiente relacional que esté basado en las muestras de afecto, soporte y comunicación, promoviendo un desarrollo positivo para los cambios que se generan en el adolescente.

En el estudio “Los estilos educativos paternos y maternos en la adolescencia y su relación con la resiliencia, el apego y la implicación en acoso escolar”, Gómez, O., Rey R., Romera, E. y Ortega, R. (2015), definieron la existencia en los grupos de estudio de

cinco estilos parentales, los cuales se definieron para madres y padres: estilo democrático controlador, estilo democrático supervisor, estilo democrático de baja revelación y estilo moderado, la última categoría fue denominada, en el caso de la madre, estilo permisivo, y en el caso del padre, estilo indiferente, Este estudio muestra que los padres y madres democráticos controladores, se caracterizan por un alto nivel de comunicación, afecto, promoción de autonomía y humor, con respecto al control, los niveles son los máximos tanto en el control conductual como en el psicológico. Con respecto a los padres y madres clasificados como democráticos supervisores, caracterizados por ejercer niveles de comunicación, afecto, humor, promoción de la autonomía altos, control conductual elevado y control psicológico en niveles bajos. El grupo de padres y madres moderados mostró puntuaciones moderadas en todas las dimensiones. El grupo de madres permisivas presentó puntuaciones elevadas en afecto, promoción de la autonomía y humor, y moderadas hacia bajas en las dimensiones relativas al control y auto-revelación. En lo referente a los padres indiferentes, estos muestran un nivel bajo en todas las dimensiones y en control psicológico moderado. Los análisis realizados en este estudio demostraron que existe una relación entre el estilo parental empleado por los padres y las medidas de ajuste psicosocial empleadas, los resultados reflejan que el estilo democrático supervisor, tanto en el padre como en la madre, es el que genera una mejor adaptación por parte de los hijos, este estilo desencadena que haya una relación con menores niveles de agresividad, victimización y apego desorganizado, por el contrario, se genera una mayor resiliencia y apego seguro. los otros estilos. El peor ajuste por parte de los hijos se identificó en padres indiferentes

ya que estos presentan tendencia a la agresión, victimización y traumatismo infantil y se muestran como hijos poco resilientes. Este estudio revela con claridad el efecto poco positivo al ejercer un elevado control psicológico en la crianza de los hijos, además de un inadecuado ajuste del adolescente, sin importar el afecto y control conductual ejercido por los padres.

Todas estas investigaciones nos brindan revelaciones importantes sobre el impacto de la parentalidad en la adolescencia, época de cambios físicos y psicológicos que modifican los estilos de vida del individuo. El ejercer un estilo parental que esté enfocado en una adecuada adaptación a los adolescentes es fundamental para un desarrollo positivo en los jóvenes.

Un estilo parental enfocado en la búsqueda de brindar apoyo, afecto, contención, promover la autonomía de el adolescente y que además mantenga un nivel moderado en el control conductual y psicológico, brinda la posibilidad al adolescente de una mayor adaptación a esta etapa, generando la confianza necesaria con sus padres para externar puntos de vista, dudas sobre los cambios que presenta y orientación en su toma de decisiones, lo cual lleva a una formación de autoestima elevada y una disminución en los conflictos entre ambos. Por el contrario, aquel estilo parental enfocado en un excesivo ejercicio de control psicológico y conductual reduce las expectativas de un desarrollo positivo en el adolescente, generando actitudes de agresión, miedo, inseguridad, además, al no existir un nivel adecuado de comunicación donde se le brinde la

oportunidad de compartir ideales, el adolescente se contrapuntea con las ideas de los padres en una disputa agresiva con la idea de mantener su individualidad.

La evidencia que los estudios sobre estilos de parentalidad nos brinda la oportunidad de identificar que el estilo democrático es el que mejor se ajusta a un desarrollo positivo en la formación del individuo al desarrollarlo con capacidades como la seguridad en sí mismo, construyendo personas resilientes y con tolerancia a la frustración, capaces de identificar sus límites y establecer los propios, ayuda en la formación de adolescentes capaces de identificar y manejar sus emociones, además emplea herramientas como el afecto y la comunicación para fomentar la autonomía en el adolescente, la toma de decisiones responsable. Por otro lado, los padres que ejercen un elevado control, traducen la crianza en episodios que pueden resultar hasta traumáticos en los adolescentes e infantes, al ser padres que solo imponen y no permiten la opinión y expresión de emociones de sus hijos, forman adolescentes inseguros, incapaces de tomar decisiones con bajos niveles de autoestima, adolescentes con miedos, incapaces de identificar y expresar emociones, con tendencia a desarrollar ansiedad, entre otros problemas emocionales y psicológicos que pueden desencadenarse.

El estilo de crianza empleado durante la infancia y la adolescencia determina en gran medida la calidad de vida con la que se desarrollará el individuo en estas etapas, al ser la base y la guía que llevan a un comportamiento marcado y establecido por los padres, si bien es cierto que no nacemos con las herramientas que nos permitan criar a niños

saludables psicológica y conductualmente hablando, también es cierto que, en la actualidad existen muchas herramientas que pueden apoyar en la formación efectiva de padres al proveer información sobre las consecuencias que pueden generarse de acuerdo al estilo de crianza establecido en el núcleo familiar, además de proveer técnicas que ayuden a modificar comportamientos de los mismos padres y que pueden repercutir en conductas negativas efectuadas por los hijos.

Capítulo 5.- Modelos de intervención

Se han realizado diversas formas de intervención en las prácticas de crianza que los padres y madres de familia emplean para educar a sus hijos, algunas buscan la prevención de futuros problemas conductuales y/o emocionales que el niño pueda padecer, otras, la modificación de conductas en padres o madres que pueden desencadenar problemas conductuales en los hijos. Para los padres y madres es fundamental contar con herramientas que les brinden orientación y funcionen como guías para la crianza de sus hijos de una manera más efectiva y benéfica para el núcleo familiar.

El Modelo Cognitivo Conductual (MCC), es la aplicación clínica de la ciencia de la Psicología que tiene fundamentos y procedimientos empíricos, aparece como una alternativa de tratamiento al modelo psicoanalítico, se realiza a través de un proceso auto-evaluador durante toda la intervención. El conductismo es el paradigma que cimentó las bases para la creación de la Terapia de la Conducta, además, los estudios de Pavlov

sobre condicionamiento clásico fueron una gran influencia para el MCC, al demostrarnos que el condicionamiento experimental podría producir respuestas neuróticas y que la aplicación sistemática del contracondicionamiento podía eliminarlas. (Ruiz, Díaz & Villalobos, 2012).

El Modelo Cognitivo Conductual (MCC) es aquel modelo basado de forma inicial en la psicología del aprendizaje, en la actualidad sus intervenciones se fundamentan en la psicología científica. Este modelo, trabaja con técnicas y procedimientos que tienen una base científica o experimental pero también emplea métodos que emanan de la experiencia clínica como son la reestructuración cognitiva, hipnosis, relajación, entre otras. El objetivo principal en este tratamiento es la conducta que puede medirse y ser evaluada, así como, aquellos procesos que se generan a partir de esta, en los niveles conductual, cognitivo, fisiológico. El objetivo principal del tratamiento basado en el MCC es el cambio conductual, cognitivo y emocional, con la finalidad de eliminar o disminuir las conductas problema, además de entrenar en conductas adaptativas cuando estas no se presentan. El MCC enfatiza en los determinantes actuales del problema, sin embargo, considera también aquellos factores a lo largo de la historia que pueden explicar el porqué se presenta el problema en la actualidad. Para el MCC es muy importante evaluar la eficacia de los tratamientos a través de la valoración de los cambios producidos en la conducta tratada, esto se evalúa considerando cambios a corto y largo plazo. (Ruiz, Díaz & Villalobos, 2012).

5.1.-Psicoeducación

La intervención a través de la psicoeducación inició como un desarrollo para tratar de manera integral las enfermedades mentales. Es un modelo que identifica como factores de vulnerabilidad los elementos genéticos, bioquímicos y cognitivos, y le suma todos aquellos acontecimientos estresantes contingentes que se generan en la vida diaria y que resultan difíciles de resolver (Cuevas y Moreno, 2017).

De acuerdo con Cuevas y Moreno (2017), el empleo de la psicoeducación con grupos puede generar importantes beneficios en la intervención familiar, ya que, permite el intercambio de experiencias entre personas que presentan situaciones parecidas y esto ayuda a la formación de redes de apoyo, además de brindar un escenario sociocultural de construcción de conocimiento favoreciendo el aprendizaje e intercambio de opiniones y puntos de vista, además de estos beneficios, resulta menos costoso brindar herramientas a través de profesionales de la salud a un grupo que de manera individualizada.

Un programa psicoeducativo está constituido por contenidos específicos y temas a tratar con la familia que funjan como herramientas para la solución o control de situaciones complejas para ellos, la durabilidad depende del contenido (Cuevas y Moreno, 2017).

5.2 Técnicas de Autocontrol

Cuando hablamos de autocontrol nos referimos a la capacidad del ser humano para modificar sus propias dinámicas o comportamientos incrementando sus posibilidades de adaptación al ajustar sus conductas a diferentes situaciones. Es la aplicación de diferentes estrategias y técnicas que tienen como propósito controlar voluntariamente las emociones, cogniciones y conductas para alcanzar metas específicas (Labrador, 2011)

Skinner (1953, como se citó en Labrador, 2011), se refiere a autocontrol a los comportamientos que buscan modificar los factores ambientales encargados de controlar una conducta que se desea reducir o eliminar, para ello se emplean estrategias que al manipular los antecedentes y consecuentes que influyen estos comportamientos, logra eliminar esas conductas que se desean erradicar.

Según Kanfer (1970, 1971, como se citó en Labrador, 2011), el autocontrol son aquellas estrategias que una persona realiza para incrementar la probabilidad de una respuesta y reducir la probabilidad de otra más probable de manera inicial. El proceso de autocontrol se realiza en tres etapas:

- a) Autoobservación: Proceso en el que la persona enfoca su atención de manera detallada en su propio comportamiento y conductas, evaluando lo que sienta, piensa, hace y aquellos factores que pueden intervenir.

- b) Autoevaluación: En esta etapa la persona realiza un comparativo sobre su forma de actuar, al establecer antes cual debería ser la guía que determine su comportamiento, es decir, un comparativo entre un ideal y la actuación real.
- c) Autorreforzamiento: La persona se brinda reforzadores encubiertos tras el logro del objetivo, lo cual posibilita que el proceso de autocontrol se reafirme.

Es así como la finalidad de un entrenamiento en autocontrol es reforzar a las personas para que tengan la habilidad de crear estrategias y realizarlas con la finalidad de regular sus comportamientos para el logro de metas u objetivos establecidos. Los pasos a seguir para el autocontrol son los siguientes (Labrador, 2011):

Favorecer el compromiso al cambio: focalizar la atención en beneficios y prejuicios, potenciar expectativas de autoeficacia, informar a otros sobre el proyecto de cambio

- a) Especificar y evaluar el problema: Observación y registro de la conducta y sus determinantes.
- b) Planificar los objetivos de cambio: Concretar metas parciales y finales.
- c) Diseñar y aplicar las estrategias de cambio: Técnicas de planificación ambiental, de control estimular, estrategias cognitivas, técnicas centradas en las conductas, autoobservación y registro, entrenamiento en respuesta alternativa, contrato conductual, técnicas de programación conductual, autorreforzamiento, autocastigo.

- d) Potenciar el mantenimiento y prevenir las recaídas: Revisar errores en el diseño del plan, identificar situaciones de alto riesgo, planificar estrategias de afrontamiento, ensayar acciones a seguir ante fallos o incumplimientos.

Labrador (2011), menciona algunas técnicas de autocontrol que se realizan:

- a) Técnicas de programación conductual
- b) Técnicas de autorreforzamiento
- c) Técnicas de autocastigo

5.3 Economía de fichas

La economía de fichas es un sistema que se lleva a cabo mediante la organización de contingencias externas y que tiene como objetivo el implementar un control exigente sobre un ambiente específico, de tal manera que permita controlar las conductas de un individuo o grupo de individuos en dicho entorno. El término economía se refiere al término que se emplea como recordatorio de que, se trata de un sistema económico, en el cual, se paga o cobra cierta cantidad de fichas tras la realización de determinadas conductas. Las fichas, funcionan como un reforzador general que se introduce de forma artificial y se controla únicamente por las personas participantes del programa para aplicarlo de manera contingente cuando aparezcan las conductas deseadas o desaparezcan las conductas que se quieren eliminar (Labrador, 2011).

Los sistemas de EF se emplean con la finalidad de controlar varias conductas de una persona o grupo de personas, a fin de disminuir su ocurrencia o eliminarlas.

Según Labrador (2011) los elementos básicos de un programa de economía de fichas son:

- Fichas: Reforzador generalizado de tipo material, deben ser atractivas, ligeras, almacenables, para tener fácil acceso a ellas, ejemplo: estrellas de papel, tarjetas de plástico. Lo fundamental es que estos se puedan canjear por los reforzadores de apoyo.
- Reforzador de apoyo: Reforzadores por los que pueden cambiarse las fichas.
- Conductas: Deben ser claras y específicas.
- Reglas: deben ser claras y especificar qué conductas ganan fichas y cuántas fichas gana cada conducta, qué conductas pierden fichas y cuántas se pierden y cuáles son los reforzadores por el que se pueden cambiar las fichas.

Fases de implementación (Labrador, 2011):

1. Fase de muestreo de la ficha
2. Fase de establecimiento del programa de economía de fichas
3. Delimitación y definición de conductas a modificar
4. Establecer contingencias en las fichas
5. Seleccionar e indicar los reforzadores de apoyo
6. Determinar el momento y lugar de la entrega de fichas
7. Establecer el valor de intercambio de las fichas por reforzadores
8. Momento u lugar del intercambio de fichas por reforzadores

9. Encargados de entregar fichas y de cambiarlas por reforzadores
10. Registro de conductas, fichas y reforzadores obtenidos por cada persona
11. Fase de desvanecimiento o finalización de la economía de fichas

La Economía de fichas es una herramienta que los padres o tutores pueden emplear en la crianza de sus hijos con la finalidad de modificar conductas problema o conductas que no son favorables y se desean cambiar, es una manera de brindarle al niño o al adolescente la sensación de un ganar, ganar.

5.4 Técnica de Detención del Pensamiento

La técnica de detención de pensamiento (DP) surge por primera vez por Bain en su libro *Thought Control in Everyday Life*. En los últimos años de la década de los 50 fue popularizado por Wolpe (1958 y 1969) y otros psicólogos conductuales al ser aceptado como una estrategia de intervención para pensamientos de carácter obsesivo y fóbico. Wolpe (1969 como se citó en Ruiz, Díaz, y Villalobos, 2012), lo definió como un posible mecanismo de acción de la Desensibilización Sistemática. La técnica detención de pensamiento es una metodología sencilla que presenta gran efectividad al momento de detener algunos tipos de pensamientos como por ejemplo rumiaciones por algún acontecimiento del pasado, aquellos pensamientos que se presentan a la mente y que hacen que el individuo pierda el control sobre el proceso lo que puede llevarlo a episodios de ansiedad o de gran tristeza.

El procedimiento a seguir para la técnica de detención del pensamiento es el siguiente (Ruiz, Díaz, y Villalobos, 2012):

1. Enumeración y descripción de los pensamientos disfuncionales: consiste en que el cliente escriba 3 o 4 temas que le preocupen que le generen molestia y en los que no pueda dejar de pensar. Cada 1 de los temas debe ser descrito de manera breve con las frases típicas que aparecen en la mente del cliente tal cual lo piensa en dichos temas.
2. Elaboración de una lista de pensamientos funcionales y agradables: en este punto el sujeto debe realizar la identificación de 3 o 4 temas en los que el pensamiento resulte agradable, es decir, cualquier tema que proporciona tranquilidad o emociones placenteras
3. Relajación e implicación en la secuencia de pensamiento disfuncional: en este paso se busca un estado de relajación y se comienza a pensar en uno de los temas problema, debe iniciarse con el que resulte menos estresante y así sucesivamente. El cliente debe notificar al terapeuta que está completamente en la secuencia mental.
4. Interrupción de los pensamientos disfuncionales. En el instante en el que el cliente dio la indicación, el terapeuta grita, "BASTA, STOP", puede acompañarse de alguna acción breve pero que refuerce el término.
5. Cambio inmediato hacia una secuencia de pensamiento agradable: de forma inmediata y aprovechando el vacío que se generó con la interrupción del

pensamiento desagradable se brinda una indicación al cliente de cambiar a 1 de los temas agradables que seleccionó previamente se le pide que disfrute de esa nueva secuencia de pensamientos, en caso de que los pensamientos disfuncionales vuelvan antes de medio minuto el cliente debe hacer una señal al terapeuta quién gritará nuevamente la palabra para detenerlo.

6. Repetición del ejercicio con variaciones: se repite varias veces la secuencia de pasos descrita que consiste en la rumiación disfuncional- stop- pensamiento agradable. Se practica alrededor de 10 minutos con distintos temas, el pensamiento agradable tratará de mantenerse alrededor de un minuto. Esta práctica se mantiene hasta que la palabra stop o basta sea capaz de detener de manera inmediata la cadena mental y sea fácil de dirigir y mantener la atención en pensamientos agradables. a lograr este resultado se pasa a practicar siendo el propio sujeto el que grita la palabra stop y al conseguir detener los pensamientos de manera auto aplicada debe dejarlo de manera progresiva e intentarlo nuevamente con la palabra en voz baja.
7. Generalización a la vida cotidiana: una vez que se ha conseguido detener las secuencias de pensamiento negativo con la orden encubierta es decir en voz baja el sujeto está preparado para poder emplear esta técnica en su día a día, con la finalidad de reforzar la eficacia del comando subvocal puede emplear una estimulación física paralela que funja como interruptor adicional.

Capítulo 6.- Propuesta de Intervención

6.1.- Justificación del taller

Las practicas de crianza y estilos parentales juegan un papel muy importante en el desarrollo de cualquier individuo, durante la niñez y la adolescencia, los padres y madres transmiten a los hijos valores, principios, creencias que serán la base para su formación, además de ser etapas en las que los individuos descubren sus habilidades y las refuerzan aprendiendo cuanto pueden de los medios en los que se desenvuelve.

La adolescencia es una etapa en el ser humano donde existen cambios físicos, psicológicos y emocionales de gran relevancia, el niño empieza a buscar su autonomía e independencia y a desarrollar su propia personalidad, por lo que es fundamental que los padres conozcan los cambios por los que el adolescente atraviesa desarrollando una mejor comprensión ante las nuevas formas de comportamiento de su hijo y enfrentándolos desde un estilo parental que brinde al adolescente el apoyo, comunicación, afecto y orientación que necesita para enfrentarse a esta etapa.

Ser padre es una función muy compleja, si bien es cierto que nadie nos enseña a ser padres, también es cierto que en la actualidad existen muchas herramientas que pueden servir como guías o apoyo para la educación de los hijos e hijas, pero la falta de conocimiento e información puede desencadenar problemas importantes tanto conductuales como emocionales en la vida de niños y adolescentes que, a su vez, repercutirán en su etapa de adultez.

Derivado de la gran relevancia de los estilos de crianza en la formación de los individuos, el presente trabajo brinda una propuesta de taller con la finalidad de brindar a los padres información específica de los cambios físicos, psicológicos, emocionales que se producen en la adolescencia, que conozcan los estilos parentales y el impacto que cada uno de ellos puede tener en el desarrollo del adolescente, así como brindar herramientas que les permita a los padres modificar practicas de crianza y conductas no deseadas para una relación familiar más saludable a partir del establecimiento de un estilo parental que conlleve a formar individuos con un desarrollo positivo.

6.2.- Objetivo General

Orientar a padres y madres de familia con información y herramientas que les permitan implementar prácticas de crianza dirigidas hacia un estilo parental democrático favoreciendo así el desarrollo positivo en sus hijos e hijas.

6.3.- Objetivos Específicos

- Dar a conocer a los padres y madres de familia, los cambios físicos, emocionales y psicológicos que se presentan en la adolescencia
- Proporcionar información a los padres y madres de familia sobre el impacto de los estilos parentales y prácticas de crianza ejercidas en la educación de sus hijos.
- Facilitar a los padres y madres de familia la información de las características y consecuencias de los diferentes estilos de crianza ejercidos.

- Brindar herramientas que apoyen a los padres y madres de familia en la identificación del estilo parental que ejercen con la finalidad de delimitar posibles cambios o mejores en el estilo ejercido.
- Brindar a padres y madres de familia técnicas psicológicas que apoyen en el ejercicio de prácticas y estilos de crianza más efectivos.

6.4.- Población

El taller va dirigido a padres y madres de familia con hijos adolescentes o próximos a iniciar la etapa de la adolescencia.

6.5.- Metodología

El taller se realizará en 3 fases:

Fase inicial:

Durante esta fase se hará una convocatoria vía electrónica con conocidos, familiares y amigos a través de redes sociales, a padres y madres de familia de adolescentes que deseen participar de manera voluntaria en el taller, explicando los objetivos de este y los beneficios que conlleva su participación.

Fase de intervención:

Durante esta fase se realizarán 8 sesiones con duración de 1 hora 30 minutos cada una, cada sesión tiene un objetivo específico, dentro de los cuales es brindar información a los participantes sobre los cambios generales que se presentan en la adolescencia y el

papel que juegan los estilos parentales en el desarrollo del adolescentes, además se brindarán herramientas informativas que permitan a los padres y madres de familia conocer a detalle los estilos de crianza existentes y el impacto psicológico, emocional y conductual que puede desencadenar. Se entrenará a padres y madres de familia en técnicas cognitivo-conductuales y se realizarán actividades que faciliten la comprensión y aplicación de toda la información revisada en el taller.

Las sesiones se brindarán de la siguiente forma:

Sesión	Título	Objetivo de la sesión
1	Presentación, introducción y expectativas del taller.	Dar a conocer los objetivos del taller y el encuadre para el logro de estos, así como generar un ambiente de confianza al identificar a los participantes.
2	La adolescencia, cambios físicos y psicológicos que se originan en cada una de sus etapas	Proporcionar a los padres y madres de familia información sobre los cambios físicos y psicológicos que se presentan en cada una de las etapas de la adolescencia y el impacto que se genera en el individuo
3	Crianza, prácticas de crianza y funciones de los padres en la crianza de los hijos.	Proporcionar a los participantes conceptos sobre la crianza y prácticas de crianza, dar un panorama sobre las principales funciones que tienen los padres y madres en la crianza de los hijos.
4	Estilos de Crianza Parentales	Que los participantes conozcan e identifiquen los diferentes estilos parentales y la repercusión de cada uno de ellos en la formación de los individuos, además de identificar el estilo de crianza que ejercen actualmente en la educación de sus hijos

5	Estilos de crianza parentales y su papel en la adolescencia	Que los participantes identifiquen el papel que tienen los estilos parentales en la adolescencia y como impactan en el desarrollo de los individuos
6	Técnicas Conductuales Intervención: Técnicas de Autocontrol	Cognitivo- de de Autocontrol para la eliminación o disminución de ocurrencia de conductas no deseadas o conductas problema
7	Técnicas Conductuales Intervención: Detención del pensamiento	Cognitivo- de Detención del pensamiento y Economía de Fichas, como herramientas de apoyo para la eliminación o disminución de ocurrencia de conductas problema o no deseadas
8	Cierre del taller	Finalizar el cierre identificando posibles cambios en los estilos parentales ejercidos por los participantes, además de conocer la efectividad del taller percibida por los participantes

Fase final:

Esta fase se realizará en una sola sesión en la que se buscará que los padres y madres de familia participantes hagan una reflexión sobre lo aprendido, la identificación de los estilos parentales ejercidos en la educación de sus hijos y las posibles mejoras que pueden desarrollar a partir de la información y las técnicas de modificación de conducta en las que fueron entrenados, buscando siempre un desarrollo positivo en sus hijos. Se realizará una revisión de los posibles cambios de estilos parentales esto a través de la aplicación del Cuestionario de Estilos Parentales de Crianza y sus Dimensiones, el cual se realizará en la primera sesión para determinar el estilo que los padres ejercen antes del taller y de nuevo se aplica en la sesión 8 para analizar los posibles cambios con la

impartición del taller, de la misma forma se realizará un cuestionario a cada participante con la finalidad de identificar que tan efectivo fue el taller y si trajo algún beneficio en su vida.

6.6- Cartas descriptivas del taller sobre “Estilos Parentales y su papel en la adolescencia”

Cartas Descriptivas Taller Prácticas de crianza y Estilos Parentales Carta Descriptiva 1

Sesión: 1	Título: Presentación, introducción y expectativas del taller.	Participantes: 20 padres y madres de adolescentes	Duración: 1 hora 30 minutos	
Objetivo de la sesión: Dar a conocer los objetivos del taller y el encuadre para el logro de estos, así como generar un ambiente de confianza al identificar a los participantes.				
Tema	Objetivos	Descripción de la actividad	Tiempo	Materiales
Encuadre y presentación	<ul style="list-style-type: none"> • Presentar a la facilitadora del taller ante el grupo. • Definir el encuadre del taller y darlo a conocer a los participantes. 	<p>Esta actividad está integrada por dos fases:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Presentación. - la facilitadora del taller se presentará con los participantes dando a conocer su nombre y formación profesional. 2. Se proporcionará el encuadre del taller a los participantes que consiste en la siguiente información: <ul style="list-style-type: none"> • Duración 1 hora 30 minutos la sesión. 8 sesiones en total. • Tarjeta de asistencias al taller. Es importante que exista un compromiso, no se permiten más de una falta a las sesiones. • Hacer énfasis en que la información que se proporcione en el taller sobre las situaciones de los participantes será tratada con absoluta confidencialidad, pidiendo a todos los participantes, acatarse a ello. • Se dan a conocer las reglas en el taller para mantener el respeto mutuo y comunicación asertiva. 	10 minutos	✓ Presentación Power Point
Presentación	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer a los participantes del grupo y que se 	Técnica “pasarse la pelota”, los participantes se formarán en un círculo, en el primer momento cada miembro va diciendo al resto su nombre, después se	25 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Pelota ✓ Gafete de identificación

	<p>conozcan entre ellos, fomentando un ambiente de confianza que les permita romper las barreras para expresar sus puntos de vista o vivencias.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Entregar gafete de identificación a cada participante con su nombre. 	<p>toma una pelota que los integrantes deberán ir pasándose, la persona que recibe la pelota, deberá decir el nombre de quien se la ha pasado, luego la lanzará a otra y así sucesivamente.</p> <p>Se entrega a cada padre y madre de familia, un gafete con su nombre, el cual deberá portarse en todas las sesiones del taller.</p>		
Introducción y planteamiento de expectativas	<ul style="list-style-type: none"> • Dar a conocer a los participantes los objetivos del taller. • Conocer las expectativas, y demandas que tienen los participantes sobre el taller. 	<p>Se realiza a través de una presentación donde se muestren los objetivos del programa.</p> <p>Se pide a los participantes que expongan las expectativas y demandas que se tienen sobre el taller y se irán registrando en el pizarrón o rotafolio que se encontrará disponible en todo momento durante el taller.</p>	10 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Presentación Power Point ✓ Pizarrón ✓ Plumones
Identificando estilos parentales.	<p>Aplicar un cuestionario que permita conocer a los padres el estilo parental dominante que ejercen con sus hijos</p>	<p>Para esta actividad se pide a los padres y madres que respondan el Cuestionario de Estilos de Crianza Parentales y sus Dimensiones, se les entrega dicho cuestionario y se les brindan las instrucciones para el llenado de este. Se recolectan los cuestionarios para que el facilitador como tarea los analice, identificando así el estilo parental que ejerce.</p>	20 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Cuestionarios ✓ Lápices ✓ Plumones
Familia y funcionamiento familiar	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar la definición e importancia de la familia en el desarrollo del individuo. 	<p>A través de una presentación de Power Point se brinda información sobre la familia, el funcionamiento familiar, la importancia del establecimiento de roles y límites para el desarrollo positivo de cada individuo.</p>	20 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Presentación Power Point.

	<ul style="list-style-type: none"> Conocer el rol de la familia en el establecimiento de límites y reglas para un desarrollo positivo. 			
Cierre		Se solicita a los participantes que expongan sus dudas o inquietudes, así como su percepción hasta el momento sobre el taller, se les recuerda la importancia de comprometerse en la asistencia y el cumplimiento de las actividades que les sean solicitadas, se da el cierre y se agradece a los participantes por su asistencia y colaboración.	5 minutos	✓ No requerido

Carta Descriptiva 2

Sesión: 2	Título: La adolescencia, cambios físicos y psicológicos que se originan en cada una de sus etapas	Participantes: 20 padres y madres de adolescentes	Duración: 1 hora 30 minutos	
Objetivo de la sesión: Proporcionar a los padres y madres de familia información sobre los cambios físicos y psicológicos que se presentan en cada una de las etapas de la adolescencia y el impacto que se genera en el individuo.				
Tema	Objetivos	Descripción de la actividad	Tiempo	Materiales
Bienvenida y recapitulación de sesión anterior	Recapitular el tema de la familia y la importancia del funcionamiento familiar.	Se da la bienvenida al grupo y se hace una recapitulación de la información revisada en la sesión anterior.	10 minutos	✓ Presentación Power Point
Definición de adolescencia	Identificar de manera clara y concreta el concepto de la adolescencia y las implicaciones en el desarrollo del individuo	<ul style="list-style-type: none"> Se pide la participación del grupo para que nos brinden lluvia de ideas sobre el concepto de adolescencia y las implicaciones que tiene en el desarrollo de sus hijos a partir de una perspectiva propia. Se construye el concepto con fundamentos teóricos brindado por la facilitadora del taller y en conjunto a la lluvia de ideas proporcionada por los participantes 	20 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Pizarrón ✓ Plumones ✓ Presentación Power Point

Cambios físicos y psicológicos en cada etapa de la adolescencia	Dar a conocer a los participantes los cambios físicos y psicológicos que se presentan que sufre el individuo en cada etapa de la adolescencia	<ul style="list-style-type: none"> • Se pide a los padres y madres de familia, formar grupos de acuerdo con la edad en la que se encuentran sus hijos, creando tres grupos como sigue: Grupo 1: hijos de 10 a 13 años; Grupo 2: hijos de 14 a 17 años; Grupo 3: hijos de 17 años en adelante. • Se entrega un rotafolio a cada grupo y se les pide anoten los cambios que han identificado en sus hijos tanto físicos como comportamentales. • Se solicita a los grupos que elijan un representante que se encargará de exponer frente al grupo los cambios que el grupo identifica en sus hijos. • Al terminar la exposición de los representantes, el facilitador del taller entrega un tríptico a cada padre y madre de familia con las etapas de la adolescencia y los cambios físicos y psicológicos que se generan en los individuos, complementando la información recopilada por el grupo. • Se pide a los padres y madres de familia compartan la información con sus hijos y muestren el tríptico sobre los cambios por los que ellos están atravesando y se permitan dialogar sobre el tema de manera asertiva. 	50 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Rotafolios ✓ Plumones ✓ Pizarrón ✓ Trípticos de adolescencia
Cierre		Se solicita a los participantes que hagan una reflexión sobre los cambios que identifican en sus hijos y los comparen con la información brindada, con la finalidad de mostrar empatía ante los posibles sucesos físicos y psicológicos que sus hijos enfrentan, se les invita a dar sus puntos de vista y se revisan dudas sobre el tema.	10 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Pizarrón ✓ Rotafolios ✓ Plumones ✓ Trípticos

Carta Descriptiva 3

Sesión: 3	Título: Crianza, prácticas de crianza y funciones de los padres en la crianza de los hijos.	Participantes: 20 padres y madres de adolescentes	Duración: 1 hora 30 minutos	
Objetivo de la sesión: Proporcionar a los participantes conceptos sobre la crianza y prácticas de crianza, dar un panorama sobre las principales funciones que tienen los padres y madres en la crianza de los hijos.				
Tema	Objetivos	Descripción de la actividad	Tiempo	Materiales
Bienvenida y recapitulación de sesión anterior	Dar la bienvenida e identificar posibles dudas o inquietudes de los temas de la sesión anterior.	Se da la bienvenida al grupo y se invita a que compartan las experiencias vividas que tuvieron al compartir la información de la sesión anterior (cambios en la adolescencia) con sus hijos, se solicita externen cualquier duda o inquietud sobre el tema.	15 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Pizarrón ✓ Plumones ✓ Trípticos de cambios en las etapas de la adolescencia
Crianza y prácticas de crianza	Que los participantes conozcan los conceptos de prácticas de crianza y la importancia que tienen en la formación de los individuos.	El facilitador, pregunta a los participantes ¿qué entienden por crianza y prácticas de crianza?, después de escuchar las opiniones de los participantes, explica a través de una presentación en prezi los conceptos de crianza y prácticas de crianza, empleando ejemplos de la vida diaria que ayuden a facilitar la comprensión de dichos conceptos.	25 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Presentación prezzi
Identificando prácticas de crianza	Que los padres y madres de familia identifiquen las prácticas de crianza ejercidas sobre sus hijos adolescentes.	Se pide a los participantes formar equipos de 5 personas, los equipos deben ser con personas diferentes a los equipos formados en sesiones anteriores, con la finalidad de que comparten experiencias con diferentes personas. Una vez formados los grupos se les entrega un rotafolio y 5 hojas blancas y con base en la información brindada por el facilitador sobre prácticas de crianza, se les pide anotar de manera individual en las hojas blancas, al menos 5 prácticas de crianza que ejercen sobre sus hijos adolescentes, después, deberán compartir su registro con el equipo y en el rotafolio anotarán todas las prácticas de crianza identificadas por los participantes eliminando aquellas que se repiten.	40 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Hojas blancas ✓ Rotafolios ✓ Plumones ✓ Lápices ✓ Diurex

		Al terminar la actividad, un representante del equipo deberá exponer el rotafolio ante el grupo. Se realizarán observaciones y en caso de requerirse aclaraciones el facilitador brindará información sobre las prácticas de crianza que resultan más efectivas y aquellas que por el contrario pudieran generar problemas en el desarrollo del adolescente.		
Cierre		Se agradece la participación del grupo, se aclaran dudas y se escuchan reflexiones sobre lo aprendido.	10 minutos	✓ No requerido

Carta Descriptiva 4

Sesión: 4	Título: Estilos de Crianza Parentales		Participantes: 20 padres y madres de adolescentes	Duración: 1 hora 30 minutos
Objetivo de la sesión: Que los participantes conozcan e identifiquen los diferentes estilos parentales y la repercusión de cada uno de ellos en la formación de los individuos, además de identificar el estilo de crianza que ejercen actualmente en la educación de sus hijos.				
Tema	Objetivos	Descripción de la actividad	Tiempo	Materiales
Bienvenida y recapitulación de sesión anterior	Dar la bienvenida y aclarar dudas sobre los temas revisados en sesiones anteriores.	Se da la bienvenida al grupo y se hace una revisión sobre los temas abordados en las sesiones anteriores.	10 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Pizarrón ✓ Plumones
Estilos parentales	Que el participante conozca e identifique los estilos parentales y la repercusión que tienen en el desarrollo del individuo.	El facilitador hace una revisión sobre la definición de los estilos parentales, mostrando las características de cada uno de ellos, de igual forma enfatiza la formación que se brinda a los hijos a partir de cada uno de los estilos de crianza, para una mayor comprensión de los mismos, presenta videos con ejemplos de comportamientos que delimitan cada estilo de crianza brindado y la repercusión que tiene en los hijos,	55 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Videos estilos de crianza ✓ Presentación Power Point
Identificando que estilo parental ejerzo.	Brindar los resultados sobre el cuestionario de estilos de crianza realizado la sesión 1 para que los	El facilitador entrega a cada uno de los participantes, los resultados obtenidos y brinda una retroalimentación sobre el Cuestionario de Estilos de Crianza Parentales y sus Dimensiones que resolvieron en la sesión 1 para que conozcan el estilo parental que ejercen en la educación	15 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Cuestionarios ✓ Lápices ✓ Plumones

	padres y madres conozcan que estilo parental ejercen.	de sus hijos e hijas se hace una reflexión sobre el tema, intercambiando puntos de vista con el grupo.		
Cierre		Se agradece la participación del grupo, se invita a los participantes a externar sus dudas y a realizar juntos una reflexión sobre el estilo parental que conlleva a mayores beneficios en la formación de sus hijos.	10 minutos	✓ Pizarrón ✓ Plumones

Carta Descriptiva 5

Sesión: 5	Título: Estilos de crianza parentales y su papel en la adolescencia		Participantes: 20 padres y madres de adolescentes	Duración: 1 hora 30 minutos
Objetivo de la sesión: Que los participantes identifiquen el papel que tienen los estilos parentales en la adolescencia y como impactan en el desarrollo de los individuos				
Tema	Objetivos	Descripción de la actividad	Tiempo	Materiales
Bienvenida y recapitulación de temas	Brindar la bienvenida a los participantes y hacer una recapitulación de los temas abordados en sesiones anteriores.	Se da la bienvenida al grupo y se recapitulan de manera rápida los temas abordados en las sesiones anterior	10 minutos	✓ Pizarrón ✓ Plumones
Papel de los estilos parentales en la adolescencia	Que los participantes conozcan el papel que juegan los diferentes estilos de crianza en la formación del adolescente y su impacto.	Se proporciona a los participantes un folleto con la información acerca de los estilos parentales, características y el tipo de formación que desencadena en los hijos, esta información se revisa detalladamente mediante una presentación en Power Point que realiza la facilitadora, en esta información se muestra el papel que tiene cada estilo parental en el desarrollo del adolescente	35 minutos	✓ Presentación Power Point ✓ Folletos informativos ✓
Ejercicio de reflexión	Generar un proceso reflexivo en los participantes sobre el estilo de crianza ejercido con sus hijos o hijas.	Se pide a los participantes formar equipos de 5 integrantes, se entregan casos escritos en los que se especifica el comportamiento de un adolescente, se pide a los participantes que hagan una reflexión sobre las posibles formas de abordar el problema, a partir de lo que consideran el más efectivo estilo de crianza.	35 minutos	✓ Casos impresos ✓ Hojas blancas ✓ Lápices ✓ Plumones ✓ Pizarrón

		Una vez concluida la actividad, el vocero de cada equipo, expondrá sus conclusiones sobre la forma de solucionar el conflicto con el adolescente, al terminar la exposición de todos los equipos, la facilitadora brindará alternativas de solución al conflicto o la forma de abordaje a partir de el estilo de crianza que se define como más efectivo o que aporta mayores beneficios en el desarrollo positivo de los individuos.		✓ Plumones
Cierre		Se pide a los participantes reflexionen sobre las siguientes preguntas, ¿puedo mejorar la forma en la que ejerzo autoridad o control sobre mis hijos?, ¿qué cosas puedo cambiar que me ayuden a mantener una comunicación efectiva con mis hijos?, ¿qué cambios en mi estilo de crianza puedo realizar para brindar a mi hijo un desarrollo más positivo? Se agradece a los participantes su colaboración y se pide que la siguiente sesión lleven el registro de las respuestas a las preguntas anteriores.	10 minutos	✓ Pizarrón ✓ Plumones

Carta Descriptiva 6

Sesión: 6	Título: Técnicas Cognitivo-Conductuales de Intervención: Técnicas de Autocontrol	Participantes: 20 padres y madres de adolescentes	Duración: 1 hora 30 minutos
Objetivo de la sesión: Entrenar a los participantes en el uso y aplicación de Técnicas de Autocontrol para la eliminación o disminución de ocurrencia de conductas no deseadas o conductas problema.			
Tema	Objetivos	Descripción de la actividad	Tiempo
Bienvenida y revisión de tarea.	Que los participantes identifiquen las conductas o comportamientos que es conveniente modificar para ejercer un estilo de crianza positivo.	Se pide a los participantes formar equipos de 5 personas, se les pide reflexionar sobre el estilo de crianza que ejercen y las respuestas a las preguntas que se le dejaron de tarea la sesión pasada, los participantes deberán compartir con el grupo sus reflexiones y sus respuestas, discutirán el tema y reflexionarán sobre las posibles causas que generan en ellos como padres y madres de	35 minutos
			Materiales ✓ Presentación Power Point

		<p>familia comportamientos que pueden desencadenar una conducta problema en sus hijos.</p> <p>Cada equipo deberá realizar un rotafolio con los comportamientos identificados que les gustaría modificar, el grupo elige al vocero que presentará el rotafolio final para exponerlo al grupo.</p> <p>Se discute en grupo las consecuencias que pueden generarse en los hijos a partir de ciertas prácticas de crianza y estilos de crianza, para ello la facilitadora hace una presentación de la importancia que tiene modificar comportamientos en los padres y en los estilos de crianza que puedan estar impactando de manera negativa el desarrollo de sus hijos y a su vez un impacto no funcional en su comportamiento conductual y psicológico.</p>		
Modelo Cognitivo-Conductual	Que el participante conozca la funcionalidad del Modelo Cognitivo-Conductual y las técnicas empleadas	<p>A través de una presentación de Power Point, la facilitadora expondrá el concepto del Modelo Cognitivo Conductual y la funcionalidad que tiene en el tratamiento para cambios conductuales, se exponen ejemplos y formas de intervención.</p> <p>La facilitadora menciona las tres técnicas que se verán a lo largo del taller (Autocontrol, Economía de fichas, Detención del Pensamiento) y que serán explicadas paso a paso a los participantes para que las ejerzan y las transmitan a sus hijos e hijas.</p>	10 minutos	✓ Presentación Power Point.
Entrenamiento en Técnicas de Autocontrol	Entrenar a los participantes en el uso y aplicación de técnicas de autocontrol para la modificación de comportamientos o conductas no deseadas.	<p>La facilitadora realiza a través de una presentación en Power Point una explicación sobre la técnica de autocontrol y la funcionalidad que tiene, da a conocer los pasos a seguir y brinda en entrenamiento para que los padres conozcan como aplicarla en su vida cotidiana.</p> <p>La facilitadora entrega a cada participante una ficha tamaño credencial enmicada con los pasos a seguir para realizar el procedimiento del autocontrol.</p> <p>La facilitadora expone videos de comportamientos o conductas no deseadas y expone de nuevo los pasos a seguir para poder erradicar o disminuir la ocurrencia de</p>	40 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Presentación Power Point. ✓ Tarjetas: Técnica de Autocontrol

		esta conducta a través de la técnica de autocontrol y el empleo de estrategias como el autorreforzamiento y el autocastigo.		
Cierre		Se pide a los participantes practiquen en el empleo de la técnica de autocontrol y las estrategias mostradas y ejemplificadas, para la modificación conductual. Se agradece a los participantes la continuación y el compromiso en el taller.	5 minutos	✓ No necesario

Carta Descriptiva 7

Sesión: 7	Título: Técnicas Cognitivo-Conductuales de Intervención: Detención del pensamiento.		Participantes: 20 padres y madres de adolescentes	Duración: 1 hora 30 minutos
Objetivo de la sesión: Entrenar a los participantes en el uso y aplicación de la técnica Detención del pensamiento y Economía de Fichas, como herramientas de apoyo para la eliminación o disminución de ocurrencia de conductas problema o no deseadas				
Tema	Objetivos	Descripción de la actividad	Tiempo	Materiales
Bienvenida y revisión de dudas.	Identificar posibles dudas o aclaraciones sobre los temas revisados en las sesiones pasadas.	Se brinda la bienvenida a los participantes y se les invita a compartir dudas para que sean aclaradas por la facilitadora, experiencias vividas, cualquier inquietud que haya surgido al poner en práctica la técnica de autocontrol revisada en la sesión anterior.	15 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Plumones ✓ Pizarrón
Entrenamiento en Técnica Detención del Pensamiento	Entrenar a los participantes en el uso y aplicación de la técnica de detención del pensamiento.	A través de una presentación de Power Point, la facilitadora expondrá el concepto de la Técnica Detención del Pensamiento, el empleo que tiene y los beneficios que se pueden obtener a partir de su aplicación, desarrolla paso a paso los puntos a seguir y ejemplifica con un participante que desee apoyarla, la forma en la que debe realizarse de manera autónoma. Se entrega a los participantes una tarjeta tamaño credencial con los pasos a seguir para la realización de esta técnica, con la finalidad que funja como guía para	25 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Presentación Power Point. ✓ Tarjetas enmicadas de Procedimiento Técnica Detención del Pensamiento

		realizarla de manera constante facilitando el seguimiento de los pasos de manera adecuada.		
Entrenamiento en Economía de Fichas	Entrenar a los participantes en el uso y aplicación de técnica Economía de Fichas para la modificación de comportamientos o conductas no deseadas.	<p>La facilitadora realiza a través de una presentación en Power Point una explicación sobre la técnica de Economía de Fichas y la funcionalidad que tiene. Se apoya de un rotafolio que empleará como tablero y lleva fichas que le apoyen en la explicación del empleo de la técnica. La facilitadora reitera la importancia y los beneficios que puede tener la adecuada aplicación de esta técnica con los hijos para lograr el cambio o modificación de aquellas conductas no deseadas o que representen un problema.</p> <p>La facilitadora ejemplifica las fichas que pueden emplear y qué tipo de reforzadores pueden utilizar para el logro de la erradicación de conductas.</p> <p>Se entrega a los participantes un tríptico sobre la economía de fichas y la forma en la que debe realizarse para que lo tengan como material de apoyo.</p> <p>Se hacen ejemplos prácticos de cómo realizar la economía de fichas.</p>	40 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Presentación Power Point. ✓ Rotafolios ✓ Fichas ✓ Reforzadores ✓ Plumones ✓ Trípticos: Economía de fichas
Cierre		Se pide a los participantes lleven a cabo una reflexión de los comportamientos en los que pueden emplear las técnicas en las que fueron entrenado en esta sesión, se les pide realicen con sus hijos la economía de fichas para la modificación de conductas no deseadas, se les agradece su participación y se les invita a que la siguiente sesión que es la última, acudan con todas las dudas o inquietudes que puedan presentarse sobre los temas revisados a lo largo del taller.	10 minutos	✓ No necesario

Carta Descriptiva 8

Sesión: 8	Título: Cierre del taller	Participantes: 20 padres y	Duración: 1 hora 30 minutos
---------------------	----------------------------------	--------------------------------------	------------------------------------

			madres de adolescentes	
Objetivo de la Sesión: Finalizar el cierre identificando posibles cambios en los estilos parentales ejercidos por los participantes, además de conocer la efectividad del taller percibida por los participantes.				
Tema	Objetivos	Descripción de la actividad	Tiempo	Materiales
Revisión de dudas y recapitulación de información	Conocer y resolver dudas de los participantes sobre los temas revisados a lo largo del taller.	La facilitadora pregunta de manera aleatoria a los participantes sobre las dudas que presenten sobre los temas abordados del taller y responde cada una de las inquietudes que se presenten	5 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Pizarrón ✓ Plumones
Identificando posibles cambios en estilos parentales.	Aplicar el Cuestionario de Estilos de Crianza Parentales y sus dimensiones para evaluar posibles cambios en el estilo ejercido por los participantes.	Para esta actividad se pide a los padres y madres que respondan el Cuestionario de Estilos de Crianza Parentales y sus Dimensiones, se les entrega dicho cuestionario y se les brindan las instrucciones para el llenado de este. Se recolectan los cuestionarios para que el facilitador los analice y, compare con el cuestionario llenado en la sesión 1, identificando así si existieron cambios en el estilo parental que los participantes ejercen, después de la aplicación del taller.	15 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Cuestionarios ✓ Lápices ✓ Plumones
Elaboración de Cartel	Que los participantes plasmen un recordatorio sobre los temas abordados en el taller.	Se pide a los participantes se integren en equipos de 5 personas, se les brinda una caja con materiales que contiene revistas para recortar, plumones de colores, crayolas, tijeras, pegamento y un rotafolio que emplearán para elaborar un cartel, el cartel estará enfocado en plasmar la información relevante que se revisó a lo largo del taller, como son los estilos de crianza y la importancia que tienen en el desarrollo positivo de los adolescentes, el papel de los padres en la adolescencia y el empleo de técnicas de apoyo para la modificación de conductas o comportamientos no deseados. Al concluir el Cartel, cada uno de los equipos pasará a explicar de qué trata, todos los integrantes deberán participar explicando, los otros equipos escucharán y pueden complementar la información presentada de manera respetuosa. Al término de las exposiciones de los carteles, la facilitadora complementará la información en caso de ser	35 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Rotafolios ✓ Tijeras ✓ Pegamento ✓ Crayolas ✓ Revistas para recortar ✓ Plumones de colores ✓ Pizarrón

		necesario enfatizando en la importancia de los estilos de crianza en la formación del adolescente.		
Reflexionando	Que los padres hagan una autoevaluación sobre el estilo parental y practicas de crianza ejercidas para educar a sus hijos.	Se entrega una hoja en blanco a cada padre y madre de familia y se le pide que, conociendo los estilos de crianza, haga una reflexión sobre las practicas y estilos que ejerce en la crianza de sus hijos y registre en la hoja, aquellas conductas y comportamientos que le gustaría modificar o considera que pueden ser perjudiciales para el desarrollo de sus hijos, de igual forma, que identifiquen y registren aquellas conductas positivas que les gustaría reforzar. Después de identificar estas conductas, el participante deberá anotar al lado de cada conducta identificada, cual podría ser la posible solución o la conducta mejorada que podría adoptar en el caso de las conductas no deseadas y en las conductas positivas, de qué forma podría reforzarlas para que no dejen de efectuarse. Al terminar el registro, se pide a los participantes que aquellos que lo deseen, expongan sus reflexiones al grupo. La facilitadora podrá ampliar las alternativas ante las conductas que desean modificar.	25 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Hojas en blanco ✓ Lápices ✓ Plumas
Cuestionario	Validación de efectividad del taller	Se pide a los participantes que llenen un breve cuestionario para evaluar la efectividad del taller	5 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Cuestionarios ✓ Lápices ✓ Plumas
Cierre	Finalización del taller	Se brinda un agradecimiento y felicitación a los padres y madres que participaron en el taller por el compromiso mostrado en la asistencia, participación y realización de actividades.	5 minutos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ No requerido

7.- Discusión

A lo largo de la revisión de la literatura mostrada en este proyecto de investigación se puede ver la importancia que tiene la familia como núcleo primordial en el que se forman las bases y cimientos de comportamientos, límites, creencias y valores de todo individuo, aquellas brindadas por los padres mediante las prácticas de crianza y estilos parentales ejercidos para su educación y que son adquiridos por los padres a través de lo que ellos consideran correcto de los diferentes medios en los que se han desarrollado y adoptan como un estilo de vida.

La adolescencia es una etapa en la que el individuo se somete a una gran cantidad de cambios físicos y psicológicos, lo cual no resulta sencillo de comprender, el adolescente se encuentra vulnerable, en búsqueda de su propia personalidad y tratando de entender todo lo que ocurre en su cuerpo y en su mente, por su parte, los padres al enfrentarse a estos cambios en sus hijos también se enfrentan a un gran reto que es el seguir fungiendo como orientadores, mostrando el camino, estableciendo reglas todo esto, desde el afecto y la comunicación para apoyar a que la transición del adolescente sea lo más llevadera y menos conflictiva posible. La importancia que tienen los estilos de crianza es invaluable, al cimentar las bases del desarrollo de todo individuo, por ello es fundamental que todo padre y madre se de a la tarea de conocer cuáles son los estilos parentales identificados y cuáles son las consecuencias que cada uno de ellos puede desencadenar en la formación de sus hijos e hijas.

En la actualidad hay una gran variedad de estudios que demuestran que el estilo autoritario que se basa en padres que no tienen apertura a la comunicación y que solo generan imposición, forman niños infelices, inseguros, temerosos y al igual que lo que los padres les enseñan, carecen de habilidades afectivas y de comunicación. Por el contrario, el padre y madre que se mueven en un estilo parental permisivo, donde hay un nivel elevado de comunicación y afecto, puede propiciar que los niños crezcan con límites no establecidos, lo que forma niños egocéntricos, no tienen capacidades para relacionarse con pares. En cuanto al estilo parental indiferente donde los padres se muestran negligentes con poco interés sobre sus hijos, genera problemas emocionales en los niños por la falta de amor, apoyo, comunicación, desencadenando impulsividad y conductas delictivas. Con respecto al estilo democrático en el que se abre la comunicación y se educa desde el afecto, pero también con el establecimiento de límites pero respetando las capacidades y sentimientos de los hijos y explicando las razones de las mismas, este estilo parental forma niños que desarrollan la independencia y autocontrol pero que también tienen la habilidad de manejar el estrés definir sus objetivos y metas claras, son niños más seguros de sí mismos. Esta información es fundamental para que los padres puedan elegir mantenerse o no, bajo determinado estilo parental, pero desde el conocimiento de los posibles daños emocionales que pueden desencadenarse no solo en la niñez y adolescencia, sino, en edades adultas en la vida de sus hijos.

El estilo democrático resulta ser el estilo que presenta mayores beneficios en el desarrollo del niño fomentando niños más seguros que sepan expresar y comunicar sus

emociones y que sean capaces de marcar sus propios límites, es por ello que el taller que se diseñó en este proyecto va dirigido a que los padres y madres hagan conciencia sobre el impacto que tiene el estilo parental que emplean en la educación de sus hijos e hijas y que a partir de esta comprensión, busquen moverse al estilo democrático que es el estilo más benéfico para educar.

Es verdad que nadie nos enseña a ser padres, sin embargo, el amor a nuestros hijos y familia debe movernos a mantenernos informados, investigar y participar en eventos y talleres de formación que nos proporcionen herramientas sólidas para hacer el mejor papel posible en el acompañamiento, guía y orientación de los hijos e hijas.

8.- Referencias

- Infante, A., y Martínez J. F. (2016). Concepciones sobre la crianza: El pensamiento de madres y padres de familia / Conceptions regarding upbringing: The thoughts of parents. *Liberabit*, 22(1), 31–41.
- Noriega, G., (2020). Taller de intervención para sensibilizar a los padres sobre prácticas de crianza positiva. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Castillo, J., (2020). Prácticas de crianza e infancia: reflexiones para un desarrollo biopsicosocial. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Castillo, G., (2016). Competencias socioafectivas y su relación con las prácticas de crianza en adolescentes. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hernández, L., (2019). Taller sobre prácticas de crianza para padres con hijos con alto riesgo al nacer y su influencia en el funcionamiento familiar. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.
- López, N., (2016). Prácticas de crianza y autoestima: crianza parental recordada por hij@s jóvenes y su nivel de autoestima. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México,
- Mendoza, B., Pedroza, F.J. y Martínez, K., (2014). Prácticas de Crianza Positiva: Entrenamiento a padres para reducir Bullying. *Acta de investigación psicológica*, 4(3), 1793-1808. Recuperado en 19 de marzo de 2021, de

- http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttextpid=S2007-48322014000300012yIng=esytlng=es.
- Gracia, K., (2019). Propuesta de taller de prácticas de crianza con padres y habilidades sociales con hijos adolescentes. Tesis para obtener el grado de especialista en Intervención Clínica en Niños y Adolescentes. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Morales, S., y Vázquez, F. (2014). Prácticas de Crianza Asociadas a la Reducción de los Problemas de Conducta Infantil: Una Aportación a la Salud Pública. Acta de investigación psicológica, 4(3), 1700-1715. Recuperado en 17 de abril de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttextpid=S2007-48322014000300007yIng=esytlng=es.
- Gaete, V., (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. Revista chilena de pediatría, 86(6), 436-443. <https://dx.doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>
- Téllez, C., (2017). Taller de Intervención cognitivo conductual para modificar las prácticas parentales de crianza en padres con hijos menores de edad. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México
- Crisol, E., y Romero M., (2018). Intervención Psicoeducativa en Educación Infantil. Vallehermoso, Madrid: Editorial Síntesis.
- Cuevas, J., y Moreno, N, (2017). Psicoeducación: intervención de enfermería para el cuidado de la familia en su rol de cuidadora. 2017, de Universidad Nacional Autónoma de México Sitio web: <http://www.scielo.org.mx/pdf/eu/v14n3/2395-8421-eu-14-03-00207.pdf>
- Torales, J., y Brítez, J. (2017). Fundamentos de psicoterapia. 2017, de Rev. Medicina Clínica y Social Sitio web: <file:///C:/Users/brend/Downloads/juanivan92-gestora-de-la-revista-9-ae-fundamentos-de-psicoterapia-torales-et-al.pdf>
- Fajury, C., y Schlesinger, M., (2016). Una estrategia de intervención a familias con niños en primera infancia. 2016, de Pontificia Universidad Javeriana Sitio web: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/22157/Una%20estrategia%20de%20intervencio%CC%81n%20a%20familias%20con%20nin%CC%83os%20en%20primera%20infancia.pdf?sequence=1>
- Guemes, M., Ceñal, M. y Hidalgo, M. (2017). Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. Pediatría Integral, XXI, 233-244.
- Álvarez, T. (2020). Influencia en los estilos de crianza en el desarrollo de la inteligencia emocional del niño. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fernández, A. (2014). Adolescencia, crecimiento emocional, proceso familiar y expresiones humorísticas. Redalyc, 50, 445-466.
- Minuchin, S. (1986). Familias y Terapia Familiar. Gedisa.
- Minuchin, S. y Fishman, H. (2003). Técnicas en Terapia Familiar. Paidós.
- Capano, A. y Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. Ciencias Psicológicas, VII, 83-95.

- Pérez, M., y Alvarado, C. (2015). Los Estilos Parentales: Su Relación en la Negociación y el Conflicto entre Padres y Adolescentes. *Acta de investigación psicológica*, 5(2), 1972-1983. [https://doi.org/10.1016/s2007-4719\(15\)30017-x](https://doi.org/10.1016/s2007-4719(15)30017-x)
- Oliva, A., Parra, A., y Arranz, E. (2008). Estilos relacionales parentales y ajuste adolescente. *Infancia y Aprendizaje*, 31(1), 93-106. <https://personal.us.es/oliva/estilos%20parentales%20tipologico.pdf>
- Gómez, O., Rey R., Romera, E. y Ortega, R. (2015). Los estilos educativos paternos y maternos en la adolescencia y su relación con la resiliencia, el apego y la implicación en acoso escolar. *Anales de Psicología*, 31(3), 979-989. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.31.3.180791>
- Labrador, F.J. (2011). Técnicas Operantes III: Sistemas de organización de contingencias. En *Técnicas de Modificación de Conducta* (340-350). España: Ediciones Pirámide.
- Labrador, F.J. (2011). Técnicas de Autocontrol En *Técnicas de Modificación de Conducta* (379-400). España: Ediciones Pirámide.
- Ruiz, Ma. A., Díaz, M., & Villalobos, A. (2012). *Manual de Técnicas de Intervención Cognitivo Conductuales*. Henao: Desclée de Brouwer.

9.- Anexos

ANEXO A. CUESTIONARIO DE ESTILOS DE CRIANZA PARENTALES Y SUS DIMENSIONES

C.C.C Robinson, B. Mandleco, S.F. Olsen & C.H. Hart (1995)

Instrucciones: El siguiente folleto contiene una lista de comportamientos que los padres pueden mostrar cuando interactúan con sus hijos. Las preguntas están diseñadas para medir: a) Qué tan seguido *su pareja* presenta ciertos comportamientos hacia su hijo(a) (columna izquierda) y b) Qué tan seguido *usted* presenta ciertos comportamientos hacia su hijo(a) (columna derecha). Por favor responda las preguntas de manera independiente a su pareja y no discuta ni comente sus respuestas hasta que el cuestionario sea devuelto al investigador.

Clasificación de sus respuestas	
Mi pareja (El/Ella) muestra el comportamiento	Yo muestro el comportamiento
1. Nunca	1. Nunca
2. De vez en cuando	2. De vez en cuando
3. Casi la mitad del tiempo	3. Casi la mitad del tiempo
4. Muy seguido	4. Muy seguido
5. Siempre	5. Siempre

Datos de Identificación:

¿Quién contesta este cuestionario?

Padre

Madre

		MI PAREJA		YO
1	Mi pareja motiva a nuestro(a) hijo(a) a hablar acerca de sus problemas o a expresar lo que le pasa		Yo motivo a nuestro(a) hijo(a) a hablar acerca de sus problemas o a expresar lo que le pasa	
2	Mi pareja corrige más a nuestro(a) hijo(a) mediante castigos que mediante razones		Yo corrijo más a nuestro(a) hijo(a) mediante castigos que mediante razones	
3	Mi pareja conoce el nombre de los amigos de nuestro(a) hijo(a)		Yo conozco el nombre de los amigos de nuestro(a) hijo(a)	
4	Mi pareja encuentra difícil disciplinar a nuestro(a) hijo(a)		Yo encuentro difícil disciplinar a nuestro(a) hijo(a)	
5	Mi pareja reconoce públicamente cuando nuestro(a) hijo(a) se porta bien		Yo reconozco públicamente cuando nuestro(a) hijo(a) se porta bien	
6	Mi pareja maltrata físicamente a nuestro(a) hijo(a) cuando es desobediente		Yo maltrato físicamente a nuestro hijo(a) cuando es desobediente	
7	Mi pareja bromea y juega con nuestro(a) hijo(a)		Yo bromeo y juego con nuestro(a) hijo(a)	
8	Mi pareja no corrige a nuestro(a) hijo(a) aun cuando actúa en contra de lo que le pedimos.		Yo no corrijo a nuestro(a) hijo(a) aun cuando actúa en contra de lo que le pedimos	
9	Mi pareja comprende y apoya lo que siente nuestro(a) hijo(a) cuando está herido(a) o frustrado(a)		Yo comprendo y apoyo lo que siente nuestro(a) hijo(a) cuando está herido(a) o frustrado(a)	
10	Mi pareja castiga a nuestro(a) hijo(a) quitándole privilegios sin darle mayores explicaciones		Yo castigo a nuestro(a) hijo(a) quitándole privilegios sin darle mayores explicaciones	
11	Mi pareja malcria a nuestro(a) hijo(a)		Yo malcrio a nuestro(a) hijo(a)	
12	Mi pareja ayuda y comprende a nuestro(a) hijo(a) cuando está enojado(a)		Yo ayudo y comprendo a nuestro(a) hijo(a) cuando está enojado(a)	
13	Mi pareja levanta la voz cuando nuestro(a) hijo(a) se porta mal		Yo levanto la voz cuando nuestro(a) hijo(a) se porta mal	
14	Mi pareja le permite todo a nuestro(a) hijo(a)		Yo le permito todo a nuestro(a) hijo(a)	
15	Mi pareja permite a nuestro(a) hijo(a) molestar a otra persona		Yo permito a nuestro(a) hijo(a) molestar a otra persona	

16	Mi pareja le dice a nuestro(a) hijo(a) lo que esperamos de su comportamiento antes de que empiece una actividad		Yo le digo a nuestro(a) hijo(a) lo que esperamos de su comportamiento antes de que empiece una actividad
17	Mi pareja corrige a nuestro(a) hijo(a) para que mejore		Yo corrijo a nuestro(a) hijo(a) para que mejore
18	Mi pareja tiene paciencia con nuestro(a) hijo(a)		Yo tengo paciencia con nuestro(a) hijo(a)
19	Mi pareja pone límites a nuestro(a) hijo(a) cuando es desobediente		Yo pongo límites a nuestro(a) hijo(a) cuando es desobediente
20	Mi pareja amenaza con castigar a nuestro(a) hijo(a) pero en realidad no lo hace		Yo amenazo con castigar a nuestro(a) hijo(a) pero en realidad no lo hago
21	Mi pareja es consciente de las necesidades y sentimientos de nuestro(a) hijo(a)		Yo soy consciente de las necesidades y sentimientos de nuestro(a) hijo(a)
22	Mi pareja permite que nuestro(a) hijo(a) coopere con las normas familiares		Yo permito que nuestro(a) hijo(a) coopere con las normas familiares
23	Mi pareja pelea con nuestro(a) hijo(a)		Yo peleo con nuestro(a) hijo(a)
24	Mi pareja se siente seguro(a) o confiado(a) con sus habilidades como padre/madre		Yo me siento seguro(a) o confiado(a) con mis habilidades como padre/madre
25	Mi pareja le explica a nuestro(a) hijo(a) las razones por las cuales las reglas se deben obedecer		Yo le explico a nuestro(a) hijo(a) las razones por las cuales las reglas se deben obedecer
26	Mi pareja parece estar más preocupado(a) por sus propios sentimientos que por los sentimientos de nuestro(a) hijo(a)		Yo parezco estar más preocupado(a) por mis propios sentimientos que por los sentimientos de nuestro(a) hijo(a)
27	Mi pareja le dice a nuestro(a) hijo(a) valora y reconoce lo que el/ ella trata de hacer o hace		Yo valoro y reconozco lo que nuestro hijo hace o trata de hacer
28	Mi pareja castiga a nuestro hijo(a) dejándolo(a) solo(a) en algún lugar apartado sin mayores explicaciones		Yo castigo a nuestro hijo(a) dejándolo(a) solo(a) en algún lugar apartado sin mayores explicaciones
29	Mi pareja ayuda a nuestro(a) hijo(a) a comprender el resultado de su comportamiento, hablándole acerca de las consecuencias que acarrea		Yo ayudo a nuestro(a) hijo(a) a comprender el resultado de su comportamiento, hablándole acerca de las consecuencias que acarrea
30	Mi pareja tiene miedo de que al disciplinar a nuestro(a) hijo(a) por su mal comportamiento, provoque que no nos quiera como padres		Yo tengo miedo de que al disciplinar a nuestro(a) hijo(a) por su mal comportamiento, provoque que no nos quiera como padres
31	Mi pareja toma en cuenta los deseos de nuestro(a) hijo(a) antes de decirle que haga algo		Yo tomo en cuenta los deseos de nuestro(a) hijo(a) antes de decirle que haga algo
32	Mi pareja explota de rabia hacia nuestro hijo(a) con frecuencia		Yo exploto de rabia hacia nuestro hijo(a) con frecuencia
33	Mi pareja esta consciente de los problemas o preocupaciones escolares de nuestro(a) hijo(a)		Yo estoy consciente de los problemas o preocupaciones escolares de nuestro(a) hijo(a)
34	Mi pareja amenaza a nuestro(a) hijo(a) con castigarlo(a) más a menudo de lo que en realidad lo castiga		Yo amenazo a nuestro(a) hijo(a) con castigarlo(a) más a menudo de lo que en realidad lo castigo
35	Mi pareja expresa afecto mediante abrazos, besos y tomando en brazos a nuestro(a) hijo(a)		Yo expreso afecto mediante abrazos, besos y tomando en brazos a nuestro(a) hijo(a)
36	Mi pareja ignora el mal comportamiento de nuestro(a) hijo(a)		Yo ignoro el mal comportamiento de nuestro(a) hijo(a)
37	Mi pareja usa el castigo físico como manera de disciplinar a nuestro(a) hijo(a)		Yo uso el castigo físico como manera de disciplinar a nuestro(a) hijo(a)
38	Mi pareja disciplina a nuestro hijo(a) inmediatamente después de que se portó mal		Yo disciplino a nuestro hijo(a) inmediatamente después de que se portó mal
39	Mi pareja le pide disculpas a nuestro(a) hijo(a) cuando ha cometido un error como padre/madre		Yo le pido disculpas a nuestro(a) hijo(a) cuando he cometido un error como padre/madre
40	Mi pareja le dice a nuestro(a) hijo(a) frecuentemente lo que debe hacer		Yo le digo a nuestro(a) hijo(a) frecuentemente lo que debe hacer
41	Mi pareja se desentiende de nuestro(a) hijo(a) cuando el/ ella ocasiona un problema		Yo me desentiendo de nuestro(a) hijo(a) cuando el/ ella ocasiona un problema
42	Mi pareja habla y razona con nuestro(a) hijo(a) cuando se porta mal		Yo hablo y razono con nuestro(a) hijo(a) cuando se porta mal
43	Mi pareja castiga físicamente a nuestro(a) hijo(a) cuando se porta mal		Yo castigo físicamente a nuestro(a) hijo(a) cuando se porta mal
44	Mi pareja está en desacuerdo con nuestro(a) hijo(a) constantemente		Yo estoy en desacuerdo con nuestro(a) hijo(a) constantemente
45	Mi pareja permite que nuestro(a) hijo(a) interrumpa a otros		Yo permito que nuestro(a) hijo(a) interrumpa a otros
46	Mi pareja tiene momentos agradables y cercanos con nuestro(a) hijo(a)		Yo tengo momentos agradables y cercanos con nuestro(a) hijo(a)
47	Cuando dos niños están peleando, mi pareja disciplina primero y luego pide las razones de la pelea		Cuando dos niños están peleando, disciplino primero y luego pido las razones de la pelea
48	Mi pareja promueve en nuestro(a) hijo(a) la expresión de sí mismo libremente, incluso cuando no está de acuerdo con nosotros como padres		Yo promuevo en nuestro(a) hijo(a) la expresión de sí mismo libremente, incluso cuando no está de acuerdo con nosotros como padres
49	Mi pareja soborna a nuestro(a) hijo(a) con premios para lograr que le obedezca		Yo soborno a nuestro(a) hijo(a) con premios para lograr que me obedezca
50	Mi pareja corrige a nuestro(a) hijo(a) cuando su comportamiento no cumple con nuestras expectativas		Yo corrijo a nuestro(a) hijo(a) cuando su comportamiento no cumple con nuestras expectativas
51	Mi pareja muestra respeto por la opiniones de nuestro(a) hijo(a) y promueve la expresión de sus opiniones		Yo muestro respeto por la opiniones de nuestro(a) hijo(a) y promuevo en el/ ella la expresión de sus opiniones
52	Mi pareja pone reglas estrictas y bien claras a nuestro(a) hijo(a)		Yo pongo reglas estrictas y bien claras a nuestro(a) hijo(a)
53	Mi pareja explica a nuestro(a) hijo(a) como nos sentimos en relación con su buen y mal comportamiento		Yo explico a nuestro(a) hijo(a) como nos sentimos en relación con su buen y mal comportamiento
54	Mi pareja usa como castigo las amenazas aunque tengan poca justificación		Yo uso como castigo las amenazas aunque tengan poca justificación
55	Mi pareja toma en consideración las preferencias de nuestro(a) hijo(a) cuando hacemos planes familiares		Yo tomo en consideración las preferencias de nuestro(a) hijo(a) cuando hacemos planes familiares
56	Cuando nuestro hijo(a) pregunta por qué debe obedecer, mi pareja dice: "porque yo lo digo" o "porque yo soy tu padre (madre) y lo mando"		Cuando nuestro hijo(a) pregunta por qué debe obedecer, yo digo: "porque yo lo digo" o "porque yo soy tu padre (madre) y lo mando"

57	Mi pareja se ve inseguro(a) sobre cómo resolver un mal comportamiento de nuestro(a) hijo(a)		Yo me veo inseguro(a) sobre cómo resolver un mal comportamiento de nuestro(a) hijo(a)	
58	Mi pareja le explica a nuestro(a) hijo(a) las consecuencias de su comportamiento		Yo le explico a nuestro(a) hijo(a) las consecuencias de su comportamiento	
59	Mi pareja exige a nuestro(a) hijo(a) que haga cosas		Yo le exijo a nuestro(a) hijo(a) que haga cosas	
60	Mi pareja orienta el mal comportamiento de nuestro(a) hijo(a) hacia actividades más aceptadas		Yo oriento el mal comportamiento de nuestro(a) hijo(a) hacia actividades más aceptadas	
61	Mi pareja disciplina a nuestro(a) hijo(a) cuando es desobediente		Yo disciplino a nuestro(a) hijo(a) cuando es desobediente	
62	Mi pareja explica las razones de las reglas de comportamiento		Yo explico la razón de las reglas de comportamiento	

¡MUCHAS GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN!

ANEXO B. CUESTIONARIO DE EFECTIVIDAD DEL TALLER



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

CUESTIONARIO

Subraya en cada una de las preguntas, la respuesta que más se adapte a lo que piensas:

- De manera general, ¿cómo describirías el taller?
 - BUENO
 - MALO
 - REGULAR
- ¿Consideras que se cumplió con los objetivos iniciales del taller?
 - SI
 - NO
- ¿Qué tan adecuadas te parecieron los temas y actividades realizadas en el taller?
 - BUENO
 - MALO
 - REGULAR

4. ¿Cómo consideras que fue a información proporcionada en el taller?
 - a) BUENO
 - b) MALO
 - c) REGULAR

5. ¿Recomendarías el taller como una herramienta que apoya en la formación de los hijos?
 - a) SI
 - b) NO